

VAPORES
DE LA
COMPANIA TRASATLANTICA
(antes A. Lopez y C.a)
REPRESENTADA POR LA
COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS.
El vapor-correo
S. IGNACIO DE LOYOLA.

Saldrá el 5 de Marzo próximo á las nueve de la mañana para Barcelona con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña. El registro se cerrará el día. Admite carga y pasaje. Para el equipaje se observarán los artículos del Reglamento aprobado por Real orden de 14 de Noviembre de 1887. Artículo 5.º—Los equipajes se entregarán á bordo por los interesados ó sus encargados con presentación del billete de pasaje. Artículo 10.º—En los puertos cabeza de línea, la mayor parte de los equipajes debe ser embarcados en la víspera de la salida del buque. No se recibirán en el día de la salida, más que pequeñas maletas, sacos de noche y sombreros. Desde dos horas antes de su salida, estará en el pantalán de los vapores de Cavite uno para conducir el pasaje á bordo; estando prohibido el embarque el día anterior. Se admiten seguros sobre embarques en el mismo vapor.

ADMINISTRACION: PLAZA DE COITI 11.
FOTOGRAFIA PERTIERRA
Carriedo 2.

En esta casa se necesitan operarios de Laboratorio y retoque, se pagan bien sabiendo su obligacion, si algun jóven que tenga principios de dibujo quiere aprender retoque, se le enseñará y podrá llegar á ganar buen sueldo.

VILLA DE PARIS.
4—Real de Manila—4.

Abanicos muy elegantes, pañuelos de olán con y sin cenefa, ligas de seda, capotas y sombreros; guantes y mitones; pecheras para camisas lisas y bordadas; corbatas para señoras y caballeros, tarjeteros artísticos propios para regalos, floreros, centros, licoreras, combos, cubiertos, candelabros, vajillas, cristalería, juegos de café, de lavabos, tet-á-tet y tocador; palmariorias, cocinillas económicas, menaje de cocina, lámparas de 1 á 8 luces, quinqués; cuadros al óleo, grabados y para fotografía; tigras para sastres, peluqueros, costureros, bordar y uñas; corta-plumas finos; navajas y asentadores, pasta mineral, artículo de escritorio, pintura y dibujo.

LA IBERIA
Fábrica de tabacos, cigarrillos y picadura.

Se ha trasladado á la calle de Clavería núm. 9 y su espendio central á la de San Jacinto 37, frente al puente de la misma; donde sus favorecedores encontrarán un constante surtido en cigarros, cigarrillos y picaduras de excelentes calidades. Los pedidos al por mayor á la fábrica.
9—Clavería—9.
MANILA.

Vapor CASTELLANO.
Se trasfiere su salida para Caba-logan y Tacloban, al lunes 13 del actual. Para carga y pasaje á José Reyes.

LINEA DE VAPORES GLEN.
El vapor inglés GLENEARN, saldrá para Londres haciendo escala en Singapore el 14 del actual. Admite pasaje.

El vapor inglés GLENEFRUIN, legará hácia el 26 del actual y saldrá á la mayor brevedad para Londres y Liverpool. Admite carga y pasaje.

Agentes, Smith, Bell y C.a

Vapor CAMIGUIN.
Saldrá para Dagupan, el lunes 13 del actual, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje accídase á Smith, Bell y C.a

Vapor BATANGAS.
Se espera el martes 14 del actual y será despachado á la mayor brevedad para Camiguin. Admite carga y pasaje. F. L. Roxas.

Para Iloilo.
El vapor BUTUAN saldrá para dicho punto, el sábado 18 del actual, á las cuatro de la tarde. Para carga y pasaje accídase á Macleod & comp.

Caleza baja.
Se vende una casi nueva; puede verse en la Carrocería de D. Manuel Becch, calzada de S. Marcelino. p1

Papel catalan
de los Sres. Hijos de J. Jover y Serra, vende RICART SOLER Y C.a

M. Benitez é hijo.
Compositores y afinadores de piano del Palacio de Malacañang. Plaza de Calderon de la Barca, 10, Binondo. p2

AGRIMENSOR
Y PERITO TASADOR DE TERRENOS DEL ESTADO, con larga práctica en la profesion. Reconocimiento de terrenos, levantamiento de planos, certificaciones periciales, etc., etc. pdffh
Cabildo 27.

Se vende
un caballo moro mosqueado de alzada y estampa, tira solo y acompañado: calle Real de Paco número 40. jh

MUELLES DOVELAS Y SILLARES
DE
Piedra de Guadalupe y Meycauyan.
Cal de piedra y de ostra. Hermigon de Tinggeros. Pedazos de piedra Meycauyan, para cimientos y terraplen. Darán razon de sus precios y admiten pedidos. Calle Mamarte, núm. 1, altos.—Tondo. jh

LA ESTRELLA DEL NORTE
Proveedores de la Real Casa de S. M. y del Real Palacio de Malacañang. UNICA CASA EN FILIPINAS DONDE SE ENCUENTRA DE TODO: Desde la mas rica alhaja hasta la mas modesta. Objetos de plata legítima (garantizada) de plata Meneses y de metal; un gran y variado surtido. Objetos de arte (nunca visto en Manila) y de fantasía. Relojes de oro, plata, níquel, nacar y carey. Unica agencia de los tan renombrados relojes de J. R. Losada. Llamamos la atencion sobre alhajas con granates en el cual se pone cualquier retrato teniendo la fotografia; hay muestras en este establecimiento. BRILLANTES SUELTOS DE TODOS TAMAÑOS. Precios bajos sin igual en plaza. **LA ESTRELLA DEL NORTE.** MANILA.—ILOILO. h

EL ARNÉS.
FABRICA DE MONTURAS Y GUARNICIONES DE V. JIMENO. Proveedor del Real Palacio de Malacañang. CON GARANTIA DE UN AÑO. Guarniciones limonera (caleza) cuero país \$ 8, 10, 12, 14, 16 y 18. Idem Idem Europa desde \$ 22. Idem tronco (carruage) cuero país \$ 16, 20, 25, 30 y 35. Idem Idem Europa desde \$ 40. Los cueros del país son adobados en el establecimiento. Monturas para señoras, caballeros y niños. Idem con todo el equipo reglamentario para señores Jefes y oficiales del Ejército. Además encontrarán un inmenso surtido en todo lo concerniente al ramo de guarnicioneria. Prontitud y esmero en los encargos. 10—Carriedo—10. h

CAFÉ Y RESTAURANT DE LA MARINA.
Se sirven desayunos y comidas desde las cinco de la mañana á las diez de la noche. h

Desde esta fecha los que suscriben quedan encargados de todos los asuntos pertenecientes á los Sres. Hijos de J. Jover y Serra de Barcelona. Manila 15 de Enero de 1888. RICART SOLER Y C.a Escolta 22. p19

Confitería Española
PLAZA DE QUIAPO N.º 9. Grande y variado surtido en dulces y pastas á 3 reales libra. Por el último vapor se ha recibido una partida de frutas de España en almibar bañadas y abrigadas que se expenden al mismo precio. Sorbetes á 1 real todos los días y se remiten en garapifera siempre que el pedido se haga de ocho en adelante. Se hacen toda clase de encargos para convites á precios sumamente económicos. Todo confectionado por el único conocido y acreditado repostero español en esta Capital. Buñuelos todos los días festivos. ¡No equivocarse, Quiapo 9! CONFITERIA ESPAÑOLA. h28F

Té (cha.)
Acabamos de recibir de nuestra casa en Foochow de la nueva cosecha. **New Season's Teas.** Souchong en cajas de 1 catty \$ 1-25 Id. " id. " 5 id. " 4- Id. " id. " 10 id. " 7- Id. " id. " 15 id. " 10- Congo " id. " 5 id. " 3- Pouchong y verde por libra, 1- Oolong " id. " 0-50 LA AGENCIA EN MANILA A. S. Watson & C., Limited. Escolta 14. 5jd

Ojo señores consumidores!
A un real el mazo de diez exquisitos tabacos CABALLEROS con anillo.—Se venden en La Favorita. Escolta núm. 20, esquina al pasaje de Perez. dmh

Para los Sres. Expedicionarios á Joló.
Vende LA CASTELLANA, Escolta y San Fernando: Litas de carne prensada, que se come fria, á 4 reales. Para expediciones es un plato el más apetitoso. Se conserva en buen estado por algunos días. Hay tambien la rica cecina que puede comerse como salchichon. Se vende á 40 céntimos libra. Escolta 30. La Funeraria completa desde la agonía al nicho. Carros desde \$ 2-50 á mas valor. Ataúdes id. \$ 5 id. id. dh A. Garchitovena.

Se compran
muebles sueltos y ajuares completos. Razon General Gándara núm. 23, Trozo. dh

ACADEMIA DE SOLFEO Y PIANO
BAJO LA DIRECCION DE LA **SRTA. D.ª EMILIA TORRES**
Primer premio del Conservatorio de Madrid. Tambien dá lecciones á domicilio. Magallanes 44, entresuelo. dh

DESPACHO DE AZUCAR
DEL REFINO DE MALABON. Plaza de Goiti núm. 5.—Santa Cruz. Se expenden las siguientes clases de azúcar al por menor y al por mayor. Marcas. Clases. A. — Blanco cristalizado en polvo refinado de 1.a D. R. P. — Id. mate en polvo refinado de 1.a C. — Id. en id. id. de 2.a R. P. — Terciado en id. id. de 1.a S. P. — Id. en id. id. de 2.a TERNEROS O CORTADILLOS. En cajas de 2 á 20 latas de 4 ½ @ blanco refinado de 1.a Id. tinajas de 2 á 3 arrobas blanco refinado de 1.a Se expenden al por menor y á los mismos precios que el despacho principal en los siguientes puestos: Manila calle de Salana núm. 13, panadería de "El Monserrat." Id. id. de Santa Potenciana núm. 3, espendio de id. id. Id. id. Real, almacén "Ciudad de Palencia." Binondo id. Real de S. Fernando, almacén "La Castellana." Id. id. de Sacristia núm. 10, espendio de la panadería "El Monserrat." Tondo id. de Sagunto núm. 12, frente al Teatro. Sampaloc id. de Bustillos núm. 6, próximo á la iglesia. Ventas al por mayor y menor PLAZA DE GOITI N.º 5.—SANTA CRUZ. dh

Bazar "LA PUERTA DEL SOL", MANILA.
ENTRADA LIBRE. Precio fijo, económico y al contado. Magnífico y variado surtido de preciosidades y objetos de lujo desde \$ 1 hasta 150. Grande y variado surtido de abanicos última novedad desde \$ 0-12 hasta 11-50. Corbatas para todos los gustos desde \$ 0-12 á 0-70. Alfileres para corbatas desde 4 cuartos hasta \$ 0-75. Gorras seda negra forradas algodón, para sacerdotes á \$ 0-60 y \$ 1. Gorritos para bautismo desde \$ 0-75 á \$ 2. Capotas para niños desde \$ 1 á 5-50. Tragecitos cortos para niños 1, 2 y 3 años á \$ 3-55. Idem id. id. id. desde \$ 2-80 á 5-35. Gemelos para Teatro desde \$ 3-30 hasta 19-95.

HE DESEMPACADO:
Magníficos pianos alemanes de 122 cm alto por 136 cm ancho, 7 octavas, teclado márfil, clavijero reforzado de metal nickelado, cuadro de hierro con triples cuerdas cruzadas, gran cornisa y frontal adornado, agarraderas y porta-bujías de bronce dorado, con banquito, diapason y llave para cordar. El todo por \$ 200. Otros más grandes igual construcción y solidéz, unos todo negros y otros grabados con oro, con banquitos, diapason y llaves para cordar etc. á \$ 266 y 336. Surtido completo de instrumentos de música para bandas militares y orquestas. NOTA.—Para los pedidos de provincias embalaje gratis. Exposicion permanente en baratillo de todas las existencias de este Bazar. J. F. RAMIREZ. j1

Calendario
Y PARTE RELIGIOSA.

Febrero, tiene 29 dias.

Santo del dia.
12 DOMINGO de Quincuagésima.—Sta. Eulalia vírg. y mr. y San Gaudencio obispo y confesor (Estacion)

Santo de mañana.
13 LUNES (*) de Carnestolendas.—Sta. Catalina de Riccis vírg. y San Benigno mártir. 1. P. en las iglesias de PP. Dominicos.

Santo de pasado mañana.
14 MARTES (*) de Carnestolendas.—San Valentin presbítero y San Antonio mártir. Ciérranse las relaciones.

Cultos Religiosos.

La Asociacion del Sagrado Corazon de Jesús de la parroquia de Tondo y Apostolado de la Oracion celebrarán en los dias 12, 13 y 14 del corriente solemnemente al Divino Corazon y funcion de desagravios. Se expondrá S. D. Magestad durante los actos religiosos de mañana y tarde y habrá sermón por la tarde, todos los dias. La misa cantada á toda orquesta á las ocho. Las funciones de la tarde comenzarán á las cinco y media. Se suplica la asistencia á todos los numerosos sanos á estos actos solemnemente y de desagravio al Sacratísimo Corazon. El Secretario, J. Isaac.

Parte Militar.

GOBIERNO MILITAR.
Servicio de la plaza para el 12 de Febrero de 1888. PARADA. Los cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—JEFE DE DIA, El señor Coronel D. Enrique Hórc.—IMAGINARIA, otro D. Joaquín Jaramillo. HOSPITAL Y PROVISIONES, núm. 3. 1. er capitán.—RECONOCIMIENTO DE ZACATE, Caballería.—PASO DE ENFERMOS, núm. 3.—MUSICA EN LA LUNETA, de 6 y ¾ á 8 de la noche, núm. 1. Idem en el Masecon, de 5 y ¾ á 7 y ¾ núm. 3. De orden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El C. T. Coronel, Sargento mayor interino, José Pregó.

GOBIERNO MILITAR DE MANILA.

Relacion de las señoras é individuos de tropa que á continuacion se expresan, presentarán á la Secretaría de este Gobierno en los dias no feriados para enterarles de asuntos que les interesan:

Clases. Nombres.

Sarg. o.º reto. D. Cayetano de Jesús. Señora. D.ª Carmen Sta. Coloma. Guardia reto. Pedro Valderia Camarela. Músico comp.º Agripino Enrique Torralva. Señora. D.ª Francisca Vicoite, viuda de D. Bonifacio Montejo. Señora. D.ª Gregoria Martínez del Castillo, viuda del teniente D. Salvador Cabrerizo. Señora. D.ª María del Carmen. Señora. D.ª Máxima Diaz. Señora. D.ª Elena Ubeda Marqués. Señora. D. Rosendo Juan Trinidad. Manila 11 Febrero 1888. 2

Agenda.

ADMINISTRACION GENERAL DE COMUNICACIONES. CORREOS.

Por el vapor español Camiguin, que saldrá para Dagupan el 13 del actual á las cuatro de la tarde, esta Administracion remitirá á las dos de la misma, la correspondencia para Bolinao, Alaminos, Pangasinan, ambos Ilocos, Abra, Lepanto, Bontoc, Tiagan, Trinidad y Union. —Por el vapor inglés Glenearn, que saldrá para Londres con escala en Singapore, el 14 del actual á las cuatro de la tarde, se remitirá á las dos de la misma la correspondencia para dichos puntos. Manila 11 de Febrero de 1888.—El jefe de servicio, Carlos García.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

ENTRADAS DE CABOTAJE. De Masbate, v. "Castellano," en 28 horas, con general: J. Reyes. De Batangas, v. "Bauan," en 8 horas, con café: Inchausti y c.a. De Dagupan, pontin "Sta. Ana," en 3 dias, con arroz: W. Blodgett y c.a. De idem, pbot. "Suleño," en 4 dias, con arroz: W. Blodgett y c.a. De idem, panco "Victoria," en 4 dias, con arroz: F. Cosequien. De idem, pontin "San Nicolás," en 5 dias, con arroz: F. Cosequien. De idem, pbot. "Ruñino," en 4 dias, con arroz: Cosequien y c.a. De idem, id. "Invencible," en 3 dias, con arroz: A. N. José. De idem, panco "Remedio," en 4 dias, con arroz: P. Mortera. De Baco, pbot. "San Rafael," en 4 dias, con maderitas Vicuña y c.a. De Ilocos, id. "Brillante," en 4 dias, con efectos: I. Pantango. De Zambales, panco "Niño Jesús," en 4 dias, con efectos: Tiang-Sing," en 4 dias, con efectos: M. Reyes. De idem, pbot. "Coronacion," en 4 dias, con efectos: M. Reyes. De idem, pontin "Bella Antonia," en 3 dias, con arroz: A. José. De idem, pbot. "Nueva Luna," en 3 dias, con arroz: Si-Tay. De idem, pontin "Bonanza," en 4 dias, con arroz: Sy-De.

De idem pbot. "Emiliano," en 3 dias, con arroz: A. N. José. De idem pontin "Paz y Soledad," en 4 dias, con arroz: A. N. José. De idem, id. "Caramelita," en 4 dias, con arroz: Si-Tay. De Dagupan, pbot. "Preciosa," en 4 dias, con arroz: A. N. José. De idem, pontin "San Isidro," en 4 dias, con arroz: Sy-De. De Masbate, b-gta. "Flores de Maria," en 2 ½ dias, con efectos: J. Reyes.

SALIDAS DE CABOTAJE. Para Sorogon y esc., v. "Antonio Muñoz," Para Matibog y Cebú, v. "Remus." Para Batangas, v. "Taal." Para Agno, panco "Catalina." Para Romblon, pbot. "Germanita." Para Ilocos, panco "Flor de Caridad." Para Currimao, id. "San Antonio." Para Dagupan, pbot. "Teresa." Para Catanauan, panco "San Antonio." Para San Antonio, id. "Santiago." Para Pagbilao, gta. "Angelito." Para Nasugbó, lorcha "Sampaga"

Manila 12 de Febrero de 1888.

LEON XIII

PRIMERA EPOCA DE SU VIDA
El carácter de las madres ejerce una gran influencia sobre los hijos. Casi todos los hombres que se han distinguido por la apacible bondad de sus condiciones, han pasado la infancia bajo la cuidadosa vigilancia de una madre cariñosa. Lamartine dice en sus confidencias que debe á su madre todo lo bueno que ha podido hacer en su vida. El actual Pontífice Leon XIII tuvo una madre parecida á la del inspirado autor de las Páginas de los veinte años. Era una señora de hidalga familia y de gran hermosura. Casada en 27 de Noviembre de 1721 con Ludovico Pecci, fue á habitar la casa solariega de la familia en Carpineto, un verdadero nido de águilas colocado en los montes Lepini, famosos por los bandidos que los infestaban. Leon XIII fué el sexto de siete hijos que tuvo este matrimonio; el quinto es el actual cardenal Pecci, que nació en 1807, tres años antes que el Papa. Aunque los Pecci eran la familia más noble y más rica del país, los gastos ocasionados por la educacion de una familia tan numerosa, habian mermado el patrimonio; la madre tuvo que encargarse de la instruccion primaria de sus hijos pequeños, que aprendieron á leer sobre sus rodillas; y cuando ya estuvieron en edad de ir á un colegio de segunda enseñanza, la noble señora se dedicó á la tarea de criar gusanos de seda, empresa difícil en un país frío y montañoso, para pagar con el producto de esta industria la pension de sus hijos. Hacía además muchas obras de caridad, recorria sola los caminos para ir á visitar á los pobres enfermos, y nunca le pasó nada á pesar de estar el país invadido por malhechores, al contrario, los bandidos, al encontrarla en algun camino, se detenian y la saludaban respetuosamente. Esta noble señora murió el año 1825, á la edad de cincuenta y un años y ocho meses, y su hijo José, que es hoy cardenal y era entonces jesuita, compuso el epitafio de su tumba. Terminada en el seno de la familia la primera educacion del futuro Papa, fué enviado á Roma con su hermano José, y después de estar allí un año, ingresaron los dos en el colegio de Jesuitas de Viterbo. Allí estuvo Joaquín Vicente, que estos son los nombres de pila de Leon XIII, seis años, demostrando gran aplicacion y una gran dulzura de carácter. —Es un ángel,—decían hablando de él sus profesores. Su hermano José tenía fama de muy travieso. En 1824 pasaron los dos hermanos del colegio de Viterbo al colegio Romano, dirigido tambien por jesuitas. Allí estudió el jóven Joaquín retórica, y se comenzó á distinguir en la composicion latina, obteniendo en todas las clases los primeros premios. En esta época comenzó á sentir vocacion por la carrera eclesiástica, vocacion que aumentó con motivo del jubileo de Leon XII, que se celebró con gran fervor en Roma. Su familia, lejos de contrariar esta vocacion, la fomentó, y en 1829 entró á estudiar teología, alcanzando iguales éxitos que en literatura y filosofía. Obtenidos los grados más elevados en teología, entró en la Academia de Nobles eclesiásticos, vivero de prelados y cardenales. El cardenal Sala se declaró su decidido protector, y le hizo nombrar rector de la congregacion de Buon Governo. Tenía entonces el futuro Papa veintisiete años, y pasó diez más sin recibir las órdenes, pues no fué ordenado hasta fines de 1837, el año terrible del cólera, en el que el jóven Pecci prestó grandes servicios en las casas de los pobres y en los hospitales. La primera misa la dijo el Papa el dia 31 de Diciembre de 1837 en la capilla de San Estanislao de Kotska, unida á la iglesia de San Andrés de Roma. Le ayudó su hermano José, que era ya jesuita, y asistió á la ceremonia toda la familia de Carpineto, sin que nadie pudiera imaginar entónces que el quincuagésimo aniversario de esta misa, modestamente celebrada, habia de causar tanta sensacion en el mundo católico. Lo demas de la carrera eclesiástica del actual Pontífice, es muy conocido: su Gobierno en Benevento y en Perugia, su ingreso en la carrera diplomática bajo la proteccion de Gregorio XVI, su nunciatura en Bruselas y su elevacion al episcopado. El actual Pontífice no ha hecho más viajes que de Roma á Bruselas, donde vivió algunos años, de Bruselas á París, donde fué recibido por el rey Luis Felipe y de París á Londres donde estuvo una corta temporada. En el Reichstag (Cámara de diputados) se ha puesto á debate hoy el nuevo proyecto de ley militar, que comprende reformas importantísimas, incluyendo en las reservas activas á la landwehr y á la landsturm. Los hombres de más de treinta y dos años, aunque figuraban en las reservas para ser llamados en caso de peligro inminente, no habian tomado parte en las últimas tres guerras, y su disponibilidad era casi ilusoria. Con el nuevo proyecto de ley militar, se les dá á estas reservas organizacion activa, y todos los hombres válidos hasta los cuarenta y dos años tomarán parte en la futura guerra. La opinion andaba algo recia para aceptar esta nueva organizacion. Pero el discurso que ha pronunciado hoy el ministro de la Guerra, defendiendo su proyecto en el Reichstag, ha sido una victoria y el proyecto pasa á ser un hecho. El ministro ha dicho: "Alemania quiere ser fuerte para afron-

tar todo peligro, y hay que tener presente que existe amenaza desde el momento en que hay posibilidad de ataque de parte de nuestros vecinos. "No buscamos ni deseamos la guerra. Pero tenemos que estar preparados para sostener con honra nuestros derechos y nuestra integridad nacional. "Hoy pod-mos decir con orgullo: "Somos fuertes." Mas esto no basta, apesar del gran valor de nuestras alianzas. Todo es incierto en la guerra, excepto la confianza en las fuerzas propias. "Tenemos que ser, en mayor grado todavía que lo somos ya, adversarios temidos y aliados apetecidos." Una salva tremenda de aplausos y de bravos! que parten de todos los lados de la Cámara, excepto de la minoría socialista, acoge estas enérgicas y sinceras palabras del que, más que discurso, parece arenga del ministro de la Guerra. Inmediatamente después, se levanta el diputado Bennigsen, y declarando que cree interpretar en aquel momento los sentimientos del Reichstag, apoya con entusiasmo el proyecto y las palabras del ministro, y dice para concluir, queriendo quitar todo carácter agresivo á la aprobacion de la nueva ley: "Nuestros trabajos y nuestras inclinaciones en favor de la paz, no logran disipar por completo el peligro de la guerra contra Alemania, y por eso estamos en el caso de fortificarlos más y más. No amenazamos á nadie. Nuestras manos y nuestras conciencias están puras de todo at-que y de toda provocacion. Pero si sobreviene la guerra..." Los aplausos interrumpen la frase del orador. Todos los partidos de la Cámara acuerdan después, que el proyecto pase á una comision para que ésta arregle ciertos detalles, y el Reichstag pueda aprobarlo definitivamente.

LA ALARMA EN EUROPA

UN DISCURSO DEL ministro de la Guerra aleman Berlin 15 (7,30 noche.) En el Reichstag (Cámara de diputados) se ha puesto á debate hoy el nuevo proyecto de ley militar, que comprende reformas importantísimas, incluyendo en las reservas activas á la landwehr y á la landsturm. Los hombres de más de treinta y dos años, aunque figuraban en las reservas para ser llamados en caso de peligro inminente, no habian tomado parte en las últimas tres guerras, y su disponibilidad era casi ilusoria. Con el nuevo proyecto de ley militar, se les dá á estas reservas organizacion activa, y todos los hombres válidos hasta los cuarenta y dos años tomarán parte en la futura guerra. La opinion andaba algo recia para aceptar esta nueva organizacion. Pero el discurso que ha pronunciado hoy el ministro de la Guerra, defendiendo su proyecto en el Reichstag, ha sido una victoria y el proyecto pasa á ser un hecho. El ministro ha dicho: "Alemania quiere ser fuerte para afron-

ENERGIA DEL REY DE SERVIA

Duro ha estado el Rey Milano en las palabras que dirigió á la comision de la Cámara servia, al presentarle el Mensaje de contestacion al discurso de la Corona: "Si hubiera yo aceptado el Mensaje—les dijo—tal como se propuso originariamente, estoy seguro de que Austria no habria tardado veinticuatro horas en pedir explicaciones, siendo el vecino im-

La existencia del tabaco en China no fué pacífica y tranquila, y quizás su rápida propagación se debe á las persecuciones de que en un principio fué objeto la aromática planta.

El Emperador Chuang Lieh Ti, último de la dinastía Ming, publicó en 1639 un edicto ordenando que el que clandestinamente vendiese tabaco de los extranjeros ó lo tuviera en su poder, independientemente de la mayor ó menor cantidad que se le encontrara, fuese condenado á muerte por decapitación, y su cabeza expuesta en una jaula sobre la vía pública, para terror y escarmiento de todos.

También se había generalizado su uso entre los tártaros manchúes, que en aquella época no habían aun dominado la China y se mantenían en sus territorios del Liao Tung, pues su Monarca lo prohibió severamente en 1641, lamentándose con amargura en un decreto de la decadencia de su raza, cuyos guerreros preferían vegetar en indolente sibilatismo fumando la pipa, á desarrollar las fuerzas del cuerpo tirando el arco ó blandiendo la lanza sobre el corcel de batalla.

Pero apesar de estas prohibiciones, se fumó y se sigue fumando en China, calculándose que la producción anual de tabaco en el Imperio pasa de dos mil millones de kilogramos.

Los chinos tienen dos especies de plantas, llamadas en botánica *Nicotiana sinensis* y *Nicotiana fructifera*, que se dan en todas las provincias del Imperio, y especialmente en el Kuang-Tung, Che-Kuang, Hu-Pé y Mongolia.

Se siembran en primavera y se recojen las hojas en días secos y serenos, cortando antes la cabeza ó tallo superior de la planta para que las hojas inferiores tengan más savia. Cuando la hoja se ha secado al sol, es vendida á los fabricantes, que la preparan mojada en aceite y prensándola para extraer un jugo oleaginoso destinado á usos medicinales.

El tabaco, que despues de la presión sale hecho una masa, se corta en hilos delgados con un cepillo de carpintero y se pinta de color negro ó rojo amarillento, según el mercado á que se destina.

Este es el tabaco que los chinos prefieren fumar en su país, y aun que exportan al extranjero, llevándolo á los países donde emigran. Sin embargo, los que habitan los puertos frecuentados por europeos, han empezado á usar nuestro tabaco y nunca desdennan un buen cigarrillo. Hacén bastante consumo de nuestra producción filipina.

A este propósito, será oportuno consignar que de algunos años á esta parte, es decir, desde que el Gobierno español declaró libres el cultivo y la manufactura del tabaco en las Islas Filipinas, los chinos se han precipitado sobre las provincias tabacaleras de nuestra colonia, acaparando las cosechas que elaboran y exportan por su cuenta. La concurrencia que les hacen las empresas nacionales es insignificante, y pronto tendrá que ceder ante la irresistible fuerza de aquellas gentes, capaz de trabajar con mínimos provechos y aun sin beneficios aparentes.

Sin embargo, no está lejano el día en que se impondrá la necesidad de adoptar contra este comercio severas medidas de restricción y vigilancia. Hoy, despues de la liberación de la industria, el tabaco filipino es peor y más caro que en la época de su estanco. Entonces ya se luchaba contra las imitaciones chinas, que desde los puertos de Hongkong, Cantón y Emyu falsificaban los productos filipinos elaborando cigarrillos con hoja indígena ó con cualquier clase de plantas. Ahora pueden impunemente ejercer su industria en el mismo territorio filipino, llevando así una gran perturbación á nuestros mercados de Oriente, y un mayor descrédito al más importante de nuestros productos coloniales.

Los chinos son aficionados á tomar polvo de rapé, del que especialmente los mandarines y altos empleados del gobierno hacen gran consumo por creerlo de buen tono. Lo guardan en pequeñas botellas de porcelana, cristal ó piedra jada, algunas de las cuales revelan un trabajo y mérito excepcionales que elevan su precio á cantidades considerables. Algunos extranjeros han hecho curiosas colecciones de estas botellitas, cuyos motivos de ornamentación constituyen un capítulo muy interesante del arte chino.

La cortesía exige que en las visitas de etiqueta y aún familiares que recibe el dueño de una casa, ofrezca á sus huéspedes una pipa de tabaco ó un cigarrillo puro. En cambio, se considera como grave falta de educación, entrar ó salir de un salón con el cigarrillo en la boca.

Vapor "Reina Mercedes."
Ayer recibimos telegrama de pasajeros del "Reina Mercedes" notificándonos haber llegado felizmente á Singapur.

No habrá oficina.
Con motivo de ser el lunes segundo día del Carnaval, y marcar el almanaque estrellita, lo cual indica ser fiesta de corte, vacarán las oficinas públicas.

El año-nuevo chino.
Hoy, como hemos dicho, celebran su año-nuevo los chinos; así que hoy se verán muy concurridas las vías públicas por chinos que, descansando de las tareas del año, se pasean vestidos de limpio, casi todos.

Los celestes se pasean mucho en carruaje, por lo cual no se encuentra uno de alquiler desocupado; abandonan todo trabajo y se van á Guadalupe y á su cementerio de la Loma, á encender candelas muy gordas á los espíritus de sus antepasados, y luego queman muchos pabitos de olor á sus ídolos y encienden reventadores por paquetes.

Para sus parroquianos tienen preparados *tiroy* en abundancia y *panssi*.

Tienen los celestes la superstición de que en tal día como hoy, deben abrir sus tiendas muy temprano para que sea afortunada en todo el año, y por eso que todas lo están desde las cuatro de la mañana, no dejando salir al primer comprador que entre sin llevarse la mercancía que regatee, al precio que ofrezca, porque tienen la abusión de que tendrán mala venta en lo restante del año.

Así que, los que saben esto, van desde muy temprano á las calles Nueva y del Rosario, con el fin de ser los primeros compradores y conseguir baratos muchos objetos.

Este año, como en los anteriores, de-

rán haberse visto muy animadas dichas calles con las amas de casa que, teniendo presente aquello de que *al que madruga Dios le ayuda*, no quieren desperdiciar la ocasión de una ganga por un par de horas más de sueño.

Y que no retienen en la cama estas mañanas tan fresquitas!

De todo un poco.
Los frios que se echaron encima sin aviso, parece que ya tocan retirada. Esas son cosas de febrero, el mes estrambótico del año, porque no llega nunca á la edad que los otros, siendo el más pequeño de la familia, ó el Benjamín de la tribu.

Claro es que siendo el más corto, le falta tiempo para divertirse y convidar al Carnaval.

Hé aquí que hoy empiezan el baileito y las fiestas de disfráz, aunque las máscaras en este país están prohibidas, que si no, veríamos un sin fin de ellas por esas calles y las veríamos reunidas esta tarde en la Luneta.

Pero despues del Carnaval entra la Cuarema, y se alegran los pescadores, porque es la época en que recogen muchos cuartos.

También hace pesca la Compañía de ópera, uno de cuyos tenores es objeto de las conversaciones de los jóvenes, á manera de problema.

Tres días van que en la parroquia de Manila se celebran casamientos de indios; sin duda se dan prisa, porque está cerca el día en que se cierran las relaciones.

Nueva casa.
Hay el proyecto de construir en la calle Real, frente al convento de S. Agustín, un gran edificio, esquina á las calles de Santa Lucía y Arzobispo, en el que se instalarán las oficinas de la Dirección de general Administración civil é Inspección de Obras públicas, Montes y Minas.

Todos estos centros estarán con la conveniente separación é independencia, pero dentro de un mismo local, lo que facilitará mucho el despacho de los diferentes jefes con el Director general.

La única oficina dependiente de la Dirección civil, que estará fuera del edificio general, será la Administración de Correos y Telégrafos que seguirá dond hoy se halla.

Más luz eléctrica.
Se ha acordado por la junta del Puerto, que inmediatamente se aumente el número de luces eléctricas para el mejor alumbrado del puerto interior.

Lo aplaudimos.

Teatro y Mercados.
El lunes á las nueve de la mañana se reunirá en sesión extraordinaria el Excmo. Ayuntamiento á fin de tratar del expediente de arbitrar recursos para pagar el interés del dinero y amortizar el empréstito que la construcción de los edificios para mercados tuviera que hacer Municipio.

Igualmente se tratará de la construcción de un teatro con cabida para 2000 personas y presupuestado en \$ 80.000.

Como dijimos ayer, se invitaron á tomar acciones para dicha obra á varias personas pudientes de esta capital, de las cuales sabemos que hay algunas muy animadas en el negocio, al que el Ayuntamiento parece que asegurará un interés de 5 % anual.

El teatro se levantará, á poder ser, en donde estuvo el de Arroceros, gestionándose cerca de las autoridades la concesión del permiso necesario; en caso negativo se piensa edificarlo al pie del puente de Ayala, hácia S. Miguel en terreno de los PP. Agustinos.

Nosotros creemos que no es este el sitio más á propósito para un teatro, pues de no ser en Arroceros y estar apartado del centro de la población, el más conveniente es en la plaza de Binondo, donde un acasudalado propietario, que parece es el más animado á adquirir bastantes acciones, posee magnífico solar para el objeto, y suponemos que este no tendrá inconveniente en satisfacer con parte de las acciones que tome el importe del terreno necesario.

El sitio es despejado y tiene gran ventilación, y no creemos que se encuentre otro más adecuado.

Cosa es, pues, de que lo tenga en cuenta el Cabildo Municipal.

Varadero en el Malecon.
La junta de las Obras del Puerto acordó en su sesión de anteayer, construir un varadero en el Malecon del N. para uso exclusivo de dichas obras del puerto.

Dada la cantidad presupuestada, 5000 pesos, solo podrá servir para reparar las embarcaciones menores que emplea en el servicio.

Gobernadorcillo.
El jueves 16 del actual á las nueve de la mañana, se verificará en el tribunal de mestizos de Binondo la elección de gobernadorcillo para dicho gremio, en vista de haber sido admitida por la Superioridad la renuncia que, fundada en motivos de salud, ha presentado el actual pedáneo D. Alejandro Nable José.

Bueno es saberlo.
Dícenos un suscriptor:
"El farolero de la calle de Sta. Rosa contando desde el núm. 39 para arriba, hace algunas noches que no enciende los faroles de dicha calle y precisamente cuando más falta hace. Y advirtiéndome que cuando los enciende se apagan (por falta de petróleo) á eso de las once, ó antes, de la misma noche."

Pues ya le ha caído la lotería al tal farolero.

Academia preparatoria.
Como ya anteriormente habíamos participado á nuestros lectores, ayer á las cinco de la tarde tuvo lugar la apertura de la Academia preparatoria que bajo la inteligente dirección de D. José Soriano, primer ayudante de Obras Públicas, se ha abierto en la calle Solana núm. 7, altos, con objeto de que los que lo deseen, puedan pasar las asignaturas necesarias para su ingreso como Ayudantes de Obras Públicas provinciales.

Carruajes de alquiler.
Llamamos la atención de los dueños de vehículos de alquiler acerca del anuncio que tomado de la *Gaceta* publicamos en nuestro número de ayer.

Por el, como habrán visto nuestros lectores, se previene á todos los dueños

de vehículos de alquiler que, dentro del plazo de 30 días, á contar del 8 del actual, se presenten en la Comandancia, con objeto de llevar á cabo la rectificación de los números de dichos vehículos, exhibiendo la *papeleta del impuesto de carruajes, patente industrial, tarifa de alquiler, cédula personal é impuesto provincial* del propietario; quedando sin efecto las tarifas que actualmente circulan, terminando el plazo á que hacemos referencia, é incurso en la multa que señale el Corregimiento, los dueños de vehículos de alquiler que despues de la fecha fijada no hubieran llenado los requisitos marcados.

No descuidarse, pues.

¡Buena la has hecho!
Ayer hemos oido decir que el representante de la casa editorial de Ricordi, actualmente en Manila y que por el mal estado de su salud se halla en Pandacan, tiene el proyecto de reclamar del colega de los buzones, daños y perjuicios por una *gorda* que soltó ayer en el anuncio del teatro, inserto en su tercera plana.

Efectivamente, Mr. Murr, representante de la casa Ricordi, tiene más que sobrados motivos para poner el grito en el cielo: ¿quién creea Vds. que es el autor de *Lucrezia Borgia*?

Vds. afirmarán que Donizetti; pero si Vds. tuvieran en cuenta "el fomento y progreso de la literatura," seguramente que dirían, con *El Diario*, que tan hermosa partitura se debe á Verdi (¡!).

El arte, ¡Oh, el arte! El progreso, ¡Oh, el progreso!

CRIMEN EN EL MAR
Ayer ingresó en el Hospital Estanislao Apelles, patron del parao *S. Pedro Telmo*, á donde ha sido conducido por el capitán del *Mariposa*, que lo recogió herido, á consecuencia de un crimen cometido á bordo del referido parao, el cual, en la noche del lunes navegaba por la habia de Manila, pues había salido aquel mismo día de esta capital.

La dotación del parao la componían veinte y dos ó veintitres tripulantes, y habían embarcado además, á última hora, cuatro pasajeros desconocidos.

El buque conducía alguna cantidad en metálico.

Próximamente á media noche y cuando la mayor parte de los tripulantes dormían, los cuatro pasajeros, armados con bolos, empezaron á repartir golpes á diestro y siniestro, matando é hiriendo gravemente á varios de los marineros indios, y acorralando á los pocos que velaban, también sin armas.

El patron del parao, herido, pudo, sin embargo, tirarse al agua, ejemplo que siguieron dos marineros, consiguiendo los tres apoderarse del bote, que iba á remolcar, y cortando la amarra, dejáronse llevar por el fuerte viento del E. que reinaba, y arribaron á la playa de Capabean.

Desde allí, en el mismo bote, y auxiliados por gente de tierra, siguieron con rumbo á Mariviles, en donde el médico del lazareto hizo la primera cura al patron.

El parao, faltar de gobierno, fué también arrastrado por el corriente y el viento, á encallar en la playa cerca de Orion.

La guardia civil de este punto que tenía ya conocimiento del hecho, se puso en movimiento tan pronto como vió aparecer á la embarcación, consiguiendo apoderarse de los cuatro foragidos.

Narciso Apelles tiene tres heridas de carácter leve: una en la espalda, otra en el costado izquierdo y otra en el lado derecho de la cabeza.

Vigilancia necesaria.
Nos dice un amigo aficionado á curiosear, que anteayer, 10, en la calzada de San Marcelino, la Veterana hizo bajar del coche *Express* núm. 2 á cinco personas que iban de más en el mismo, devolviéndoseles lo que habían pagado, y ayer 11 se hizo una cosa parecida con el coche núm. 1, que también conducía más gente de la que cabía en él.

Como puede suceder que, en otra ocasión, á más de hacer bajar á los pasajeros que conduzca de exceso, se proponga una multa para el conductor, y de la cual sea responsable la empresa, no creemos fuera de lugar el aviso.

Accidentes en el río.
Ayer al embocar el río el vapor *Castellano* que entraba sin práctico, tuvo un ligero choque contra el vapor *Bauan*, sin que ninguno de los dos vapores sufriese avería.

También por estar un pontón fondeado, próximo á la boca de entrada del río, sin práctico á bordo por no corresponderte, el vapor *Taal*, á su salida, y el vapor *Bauan*, al entrar, ambos por no chocar con el precitado pontón, vararon, pero salieron á los pocos minutos sin sufrir avería de ninguna clase.

Incendio.
El 6 del actual se quemó en el barrio de la Loma la casa de Celestino de los Santos, accediendo al sitio del suceso el gobernadorcillo de Calococan á practicar las diligencias en averiguación de la causa del incendio.

Detenidos.
Lo han sido 10 individuos por indocumentados y 6 por faltas á los bandos municipales.

Teatro de Tondo.
Esta noche tendrá lugar la segunda representación de la ópera *Lucrezia Borgia*, según anuncio.

CARNIVAL
¿Estamos en Carnaval?
¿Si...? Pues veremos en él quien olvida su papel, y quien continúa igual.

Pues corre el vulgar engaño que corre de calle en plaza de que el hombre de disfraza solo estos días del año, y que solo en estos días usa careta y disfráz fingiéndose astuto y házise amistades y alegrías.

Hay autores nada lerdos que dicen por el contrario

que antifáz, á diario, lo gastan locos y cuerdos

Siendo caso excepcional encontrar hombres sin él, pues en la humana Babel todo el año es carnaval.

Mas tengan ó no razón esos autores citados que lloran vicios creados por la humana condición,

Tiene mucha gracia y tal aunque digan otra cosa, esta fiesta bulliciosa que se llama Carnaval.

Todo es en ella jolgorio, confusión y alegría y música y lances á lo Tenorio.

Siendo propicia ocasión para ver entre ficciones las tendencias y afecciones del humano corazón.

Pues roto el freno del juicio á impulsos del Carnaval lánzase en la bacanal, la orgía y el precipicio.

Siguio de la procaz envidia y calumnia artera, descocada y altanera á favor del antifáz.

¿Cuánto ingenio derrochado cuánta historia mal urdida, y cuánta fama perdida por un afán no logrado!

Qué bullicio, qué alegría, qué charlar, y qué reír, y qué modo de mentir con la mayor sangre fría,

Causando al deber agravios y á la inocencia sonrojos é insinuando con los ojos lo que no dicen los labios

Para venir á sacar despues de la mascarada mucho ruido y nada... nada, nada de particular

Reñatsac.

DE TODAS PARTES.

Entrada del nuevo obispo en Almería.
Almería 22 diciembre.

Al medio día de hoy ha hecho su entrada solemne el nuevo obispo de esta diócesis, doctor D. Santos Zárate.

Desde Vera, primer pueblo de la diócesis, hasta la capital, el prelado ha recibido ovaciones entusiastas é indescribibles.

Los habitantes, en masa, de todas las poblaciones del tránsito saludaban al señor obispo con extraordinario entusiasmo y le daban otras señaladas muestras de adhesión.

Al anochecer del miércoles llegó al pueblo de Rioja, donde le esperaban el gobernador civil, el alcalde de la capital y el deán de la catedral, gobernador que ha sido de la mitra, *sedé vacante*. Esperábanle, además, innumerables sacerdotes y fieles. Allí pernoctó y de allí salió hoy para seguir su itinerario.

En el límite de la jurisdicción municipal de Almería estaban el Ayuntamiento en pleno y varias autoridades y corporaciones.

La población eterna de Almería rodeó el carruaje en que venía el señor obispo y aclamó calorosamente á este, quien tardó una hora en llegar á la catedral, donde entró revestido de pontifical, acompañado por el cabildo.

Despues del *Te Deum*, que se cantó á seguida, el nuevo obispo dirigió una elocuentísima plática al auditorio, con frase conmovedora y ardiente logró enternecer á la muchedumbre.

El nuevo señor obispo, que viene precedido de envidiable fama, se ha captado desde luego las simpatías de los almerienses. Puede estar seguro del apoyo y del auxilio de todos sin distinción para cumplir su altísima misión.

Incendio en Málaga.
Málaga 17 diciembre (11,54 noch)

Acaba de declararse un horroroso incendio en la fábrica de chocolates titulada *La Riojana*, propiedad de los señores Lopez Hermanos.

Tan pronto como tuvieron noticia del siniestro, se presentaron en el lugar del suceso las autoridades civiles y militares, fuerzas de la guarnición y los bomberos.

A pesar del empeño con que todos trabajan para atajar el incendio, éste ha tomado grandes proporciones y causado desde luego enormes pérdidas.

En torno de la fábrica y en todas las calles adyacentes hay multitud de gentes del pueblo.

Se ignora aún la causa del incendio y afortunadamente, no se tiene hasta ahora noticia de desgracia alguna personal.

La niebla en Londres.
Los londonenses llevan muchos años tratando de resolver el problema de sus nieblas, pero sin conseguirlo.

Han caído al fin en la cuenta de que la mayoría de sus nieblas son producidas por el humo de las chimeneas de las casas y tratan de establecer la calefacción á domicilio por medio del agua y del aire calientes.

El apóstol de la idea acude á un razonamiento de fuerza para convencer á sus paisanos. Les dice que cada día de niebla les cuesta á los londonenses de 35.000 á 40.000 duros.

Y así es con efecto. Las cuentas de las compañías de gas demuestran que en los días de niebla se gastan en Londres 50 millones de piés cúbicos de gas sobre los demás días de invierno.

Con lo que gasta Londres de más en un día por causa de la niebla, podría alumbrarse muy bien durante un año una ciudad de 12 000 habitantes.

La suerte sin querer.
Un vendedor de billetes de la lotería en Valencia llamado Jimeno, ciego, casado y con cuatro hijos, uno de los cuales estudia en el Instituto de segunda enseñanza de aquella capital, tenía en la víspera del sorteo de Navidad los diez décimos del núm. 10.482 y vendió algunos por la noche, quedándose con otros; hizo varias partes, y sobre la una de la tarde iba su mujer por la calle del Mar y plaza del Parterre pregando dicho número, llamando su atención un caballero que frente á la fábrica de tabacos le dijo que no vendería los décimos que anunciaba porque el sorteo se había celebrado.

Entonces la "Jimena," que es el nombre con que se la conoce, fué á la administración de loterías con objeto de de-

volver tres décimos que le quedaban. No los admitieron, quedándose con ellos y con una participación de cuatro pesetas en otro décimo.

A las pocas horas sabían el ciego Jimeno y su familia, que el número había sido agraciado con 80.000 pesetas, correspondiéndole á él la cantidad de 24.640 pesetas, trocándose de esta manera en regocijo lo que antes había sido motivo de pena, al tener que entregar al administrador de loterías 150 pesetas por los tres décimos sobrantes.

Exposición de 1889.
En París acaba de decidirse que la Exposición Universal de 1889 estará alumbrada por medio de la luz eléctrica.

Esto dice un periódico de Madrid. ¡Si creía que hay en el mundo actualmente alguien, excepción hecha de unos señores de Mauila, que acepte el alumbrado por gas, no estando éste ya planteado!

Nápoles.
(Ensayo poético.)
(Leida en la velada de Santo Tomás.)

Bajo el límpido azul de rico manto, que en la encubrada inmensidad reluce y ostenta en su esplendor sublime encanado el fulgurante sol sus galas luce y entonan los querubines dulce canto que el humano lenguaje no traduce, se admira encantador suelo fecundo que refleja la faz de etéreo mundo.

Cubierto siempre de verdosa alfombra su hermosa flor dan múltiples flores, y su rico matiz la vista asombra por la gran variedad de sus colores. Le presta el noble su gigante sombra y del alba al nacer los resplandores, de aquel en la alta y empinada cima lanza el ave de amor su dulce rima.

Sobre aqueste feraz y fértil suelo, que delicioso cual Edén parece, do el alma siente delirante anhelo y el corazón aborta se estremece la dicha al contemplar que desde el cielo, prodiga el Criador al hombre ofrece, alívio, sí, de su belleza ufana, álzase la ciudad Napolitana.

Sus altos muros á la vista imponen; asombra solo su soberbia altiva; y estrechas calles la Ciudad componen del sol huyendo la presencia esquiva. Su magestad augusta sobreponen, á sí arrastrando la atención cautiva, sus célebres Basílica y Museo, templos de admiración y de recreo.

Otro no menos bello se levanta, sólo para las ciencias erigido, en cuyo seno el joven se amamanta dejando el maternal amante nido. Vez primera le holló débil su planta; mas ya con paso firme y decidido se le admira al salir mostrarse ufano, del saber ostentando el sacro arcano.

Mas no en su centro la ciudad famosa ostenta sólo su mayor belleza; si bien hay damas que en su faz de rosa grabada tienen celestial pureza; de nieve y grana su mejilla hermosa generosa otorgó Naturaleza de esta grande ciudad á la matrona; y en vano es disputarle la corona.

Así, sobre la espléndida verdura, que gala de sus campos se divisa, donde la flor radiante de hermosura se mece á impulsos de ligera brisa, y el ruido de la fuente que murmura se junta del arroyo á la sonrisa, admiranse de blanco decoradas varias chozas, si pobres, aseadas,

No muy lejos Pompeya y Herculano con asombro y pavor miran los ojos; ciudades que las iras de Vulcano convirtieron en miseros despojos; aún el Vesubio su poder tirano deja escuchar, mostrando sus enojos, y á mares vomitando fuego y lava sepulcros tristes sin cesar socava.

Despues las catacumbas pavorosas que bajo las colinas se dilatan, y tantas maravillas que, asombrosas, el divino poder en sí tratan. Entre las tristes solitarias fosas que nuestro postremo fin delatan, del insigne Virgilio está la tumba; y ante ella el mar que alborotado zumba.

Otras veces se ostenta en dulce calma, y en él refleja la argentada luna, y henchida de emoción contempla el alma su superficie tersa cual ninguna; sus ondas van cual cimbradora palma las playas á besar, como en la cuna besa la tierna madre delirante al tierno fruto de su seno amante.

Nápoles, prez de Italia, siempre hermosa, del mortal regalado paraíso; ninguna otra ciudad cual tu gloriosa del ancho mundo en la extension diviso; en tí sus alas el ingenio posa; y en tí mostrar sus resplandores quiso el Sol cristiano, cuyo ardor fecundo de pureza y saber llenará al mundo.

Guillermo Gardiner y Carrozzino.
Alumno de Retórica.)
Manila, 2 de Febrero de 1888.

Un consejo por día.
Las ostras.—Habiendo probado de las que se recojen en la escollera nueva, cerca del baño del Presidio, mucho más delicadas que las que se venden en los mercados, procedentes de los esteros fangosos de Malabon y Bulacan, tal vez no sean perdidas algunas ideas generales sobre este asunto.

Es la ostra alimento sano, y los médicos la recomiendan, á personas que padecen del estómago, crudas con unas gotas de zumo de limón. No se deben comer mas de seis, y las grandes no convienen crudas.

Ya guisadas las ostras, no son alimento tan insensitivo.

Tanto aquí como en Europa, no se deben comer ostras en los meses que no tienen R (Mayo, Junio, Julio y Agosto) porque son los de la freza ó reproducción, y saben mal.

Nada más fácil para los que tienen terreno á orillas del mar, que formar vivero de ostras.

Debe hacerse en sitio al cual no lleve el oleaje y de fondo arenisco límpido. Antes de colocar en él las ostras para

propagar, se deben colocar en el fondo del vivero conchas vacías de ostras y con el nácar para abría, porque sobre ellas ha de agarrar la ostra. También convienen pedruzcos de teja, y en las orillas algunas ramaz clavadas en el fondo. Es condición que el sitio sea cerrado pero fácilmente accesible á marea abundante, y que á él no vayán á parar suciedad ni agua dulce. Al año ya se pueden sacar ostras, aunque pequeñas, muy gustosas, para comer.

Reproducción. Las ostras expelen fuera los huevos, principalmente en la primavera, bajo la forma de un fluido blanco que se parece bastante á una gota de sebo, en la cual se ve con auxilio del microscópio, un número infinito de pequeñas ostras; la materia en que estos animales nadan, sirve sin duda para aglutinarlos á los cuerpos sub-marinos, ó bien á los individuos de la misma especie, y al desarrollarse las nuevas ostras, sofan, así tal podemos decir, á las viejas, pues no permiten que el agua llegue hasta ellas, ó las impiden abrir sus conchas.

Por eso conviene que se ponga bien esparcida por el fondo del vivero la ostra destinada á poblarlo de nuevos y numerosos moluscos. La ostra que viene á Manila de terrenos fangosos, y hasta envueltas en lodo, que en las plazas humedecen de cuando en cuando con agua dulce, son muy ordinarias. Se mejoran algo, para servirles en mesa delicada, lavándolas en agua del mar y dejándolas un día en agua de mar límpida.

Aunque la cosa es bien fácil, empleando cuchillo de punta roma y gruesa, que se introduce por la charnela de las valvas, no abren los criados indios la ostra sino á martillazos, de lo cual resultan pequeñas esquivas de concha que son una dificultad más para quien quiera comer ostras, que también le presentan en la mesa sin su salsa ó jugo natural.

Un dependiente de un almacén de vinos es acusado de haber estado robando vino durante seis meses de la bodega de un vecino.

—Pero—le dice el presidente—la bodega se encontraba lejos del sitio en que usted tenía sus ocupaciones. ¿Cómo se comprende que la haya usted elegido con preferencia á otras que estaban más cerca?

—Yo le diré á V. S.—contestó sonriendo el acusado.—La bodega más cercana era la de mi amo; y ¿qué? V. S. que, conociendo sus vinos y sabiendo cómo los hace, los había yo de probar?

Las criadas: —Los informes de V. me inspiran confianza. Ya le he indicado mis condiciones. Ya le he indicado inconveniente en tomarla á mi servicio.

—Está bien, señora; pero las de V. no me satisfacen del todo y solo las acepto á prueba por unos días.

Preguntaban al duque de R... por qué había vendido sus caballos.

—Qué quieren Vds.! No les utilizaba nunca, y las pobres bestias se pasaban todo el día con las manos en el bolsillo.

Al regreso á casa, despues del exámen: —Vamos á ver, hijo mío: ¿has alcanzado un buen lugar?

—Si papá, como hace tanto frío, he estado junto á la chimenea.

Charadas.
I
De una *dos cuatro* á la luz escribe una *prima cuarta* cierto vate melencólico al que inspiración no falta. Nada hay que *cuatro segunda* su fantasía exaltada, ni elogios de su *una prima* ni crítica extemporánea. La luna que dulce ríela de la *tres cuatro* en las aguas, y a-untos así, le inspiran estrofas y estrofas largas. Gran *primera dos* de versos, le dió fortuna sobrada; ¡y cuando coge á un amigo, le cayó la *todo* ¡vaya!

II
Si surca mi *primera* un buque cargado de varias clases de *dos*, y ha sido en *todo*, no llevará muy buen viaje.

AVISOS

J. GABARDA. MEDICO. dmjh Dulumbayan núm. 7.

MARTILLO DE Genatoy Compañía. Debidamente autorizados y por cuenta de quien los vende...

El Teniente coronel 1.º JEFE DEL REGIMIENTO DE INFANTERIA MINDANAO NUMERO 4.

Hace saber: Que en virtud de autorización del Excmo. Sr. General Subinspector de las Armas Generales...

Modelo de proposición. D. enterado del anuncio y pliego de condiciones para contratar...

FOTOGRAFIA DEL GLOBO ANTIGUA DE R. MAYER 9-ESCOLTA-9 Altos de la Tienda de los Catalanes.

Pérdida. Habiéndose extraviado las dos fracciones del billete de la Lotería nacional que tendrá lugar el 15 del actual...

CONRADO MARTELL CIRUJANO DENTISTA POR LA FACULTAD DE MEDICINA Y CIRUJIA DE BARCELONA.

CURACION de todas las ENFERMEDADES DE LA BOCA. ESPECIALIDAD en la construcción de DIENTES Y DENTADURAS.

ELIXIR Odontológico anti-escorbútico para conservar la salud de la boca, la robustez de las encías y la brillantez de los dientes.

HORAS DE CONSULTA De siete a doce mañana y de tres a siete tarde. SE VISITA A DOMICILIO. 16-Escolta-16.

Doroteo Salvador Afinador del Real Colegio de Santa Isabel y de la Concordia, compone, afina, alquila y vende pianos muy baratos.

EL VESUBIO Taller de fuegos artificiales de E. Cavallani. Se reciben encargos de provincias. Para pedidos Kiosko plaza Cervantes, Binondo.

Una maestra de instrucción primaria, desea dar lecciones a domicilio, a precios convencionales.

El martes 14 de los corrientes, á las cuatro de su tarde, tendrá lugar una reunión particular de acreedores del chino Vy-Champó...

Da Josefa F. Natividad Comadróna municipal, ofrece sus servicios al público en Cavite, Real núm. 25.

Barca MINERVA. Se necesita en este buque un piloto para tomar el mando de dicho buque.

FINCAS Se alquila la casa 47 calle de Arlegui, Tandauy; ajuste Camisera de Segura. 3

Se alquilan las casas núm. 6 de la calle de Mañana y la núm. 23 de la de Elcano en Binondo; darán razón, en la número 6 calle de Elcano (altos) Binondo.

Por poco precio se alquila un estremo de tres piezas y demás neceseres: Isla del Romo núm. 3, darán razón. 4jd

Se alquila los altos de la casa calle de Cabildo núm. 61. Darán razón S. Gabriel n.º 8. 8

Se alquila la casa Solana 7. Razon Anda 17. h

Se alquila la casa núm. 18 en la calle de Barcelona. Para su precio y llaves, plaza de Binondo núm. 10. h

Se alquilan muy apropiado para una señora sola en la calle de San José núm. 1 (Trozo), dos habitaciones en cinco pesos.

En 16 ps. se alquila una tienda de dos puertas, sita en la calle Real, núm. 3. Darán razón, Librería Universal, núm. 5 de dicha calle. h

Entresuelo. Se alquila, S. Juan de Dios número 10. h

Conveniente para oficina. Se alquila una bonita sala con un cuarto, vista en la Escolta. Darán razón Escolta 9, á la Fotografía del Globo. h

Se alquila la casa núm. 8 callejón de Pereira (llo); razon plaza de Goiti núm. 7 (Santa Cruz). h

Se vende en el infimo precio de 250 pesos la casa nueva, techada de lata y nipa en el interior para mayor frescura, construida y bien pintada, próxima al mar, propia para vacacion en tiempo de calores, y amueblada en la suma de 300 pesos; tiene comodidades para una familia.

COMPRAS Y VENTAS LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Expendio de tabacos, cigarrillos y picadura de las pri cipales fábricas. 9-11-12-15-19-26

LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Objetos de arte en alabastro, efectos de Europa, China y Japon. Gran novedad. 9-11-12-15-19-26

LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Perfumeria escocida de Atkinson, Violet Delettrez, Gelle Ireres, Rigaud, Lubin, Pinaud, Legrand, Piver, Rimmel, Gosnell y otros. 9-11-12-15-19-26

LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Espejos, almoharas, calzado, sombreros, látigos, bastones, objetos de fantasia, bisutería. Gran baratara. 9-11-12-15-19-26

LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Depósito de la sin igual jalea y pasta de gus abas y mangas de la fábrica "La Industria Filipina" marca Dos Gallos premiada en la Exposición de Filipinas en Madrid 1887. 9-11-12-15-19-26

LA FAVORITA Escolta 20, esquina al pasaje de Peres. Gran surtido de cromos, estampas religiosas, grabados y cuadros á precios sin competencia. 9-11-12-15-19-26

SELLOS. Se vende una buena colección de sellos, compuesta de 1.020 ejemplares diferentes, de 100 países. En la Administración de este periódico, tres á siete de la tarde, pueden ver el Album los que lo deseen. h

LA CAMELIA 2-CARRIEDO-2.

Vende sus existencias á satisfacción de los compradores.

BARATURA SIN RIVAL. Acudid y os convencereis que no hay competencia posible con este establecimiento. dh

GUIA DEL COMPRADOR de terrenos baldíos y realengos, por D. Miguel Rodriguez Berriz, jefe Letrado de la Administración Central de Rentas, Propiedades y Aduanas, que contiene la legislación vigente del ramo, mas la de aguas, zonas militares, contencioso-administrativa y ordinaria, con decisiones y sentencias del Supremo Tribunal de Justicia, Consejo de Estado, Presidencia del Consejo de Ministros y suprimido Consejo Real.

LORMONT UN VERDADERAMENTE BUEN VINO DE BURDEOS. UNICOS IMPORTADORES

HOLLMANN & Co. ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS, ESPAÑOLAS ESPERIMENTADAS POR LOS MEJORES CLINICOS.

Cápsulas de Hipona. Cápsulas a. hígado bacalao. Id. copibia brea y toli. Id. id. sándalo y cubebas. Id. febrifugas (especiales).

de PHOENIX BOTTLING Co. marea corazon encarnado. Impotada recientemente en esta plaza, ha sido reconocida y analizada sin haberse hallado sustancia alguna nociva á la salud.

ALMACEN DE LA INDIA INGLESA DE TARAGHAND, THAWARDAS Y Co. PROVIDORES DE LA REAL CASA DE S. M. Escolta 14.

Crema Simon POLVOS DE ARROZ SIMON Jabon de Crema Simon maravillosos para el rostro en la toilette, dan frescura, juventud, aterciopelado, protegen la cara contra las influencias del sol, del Frio o el aire del mar.

EL MICROVIO DE LA Blenorragia queda destruido radicalmente por el uso de la Inyeccion Cadet

ACEITE-HIGADO-BACALAO-HOGG Este aceite, extraido de los hígados frescos de bacalao reciente, monie pescados en natural y absolutamente puro; lo pueden decir los estomagos mas delicados; su acción es segura contra las enfermedades de los niños, etc.

MANUAL DE LOS JUICIOS DE PAZ D. JOSE ROBLES LAHESA, Jefe de 1.ª instancia de la provincia de Isla de Negros, CON UN PROLOGO de D. JOSE FERNANDEZ GINER, Presidente de Sala de la Real Audiencia de Manila.

Esta obra contiene toda la legislación relativa á la organización y régimen de los Juzgados de Paz, sus deberes y atribuciones, exposición de los procedimientos para los juicios y actuaciones civiles criminales que son de su competencia y de los Gobiernos locales, formularios completos de los juicios verbales de faltas, actos de jurisdicción voluntaria, instrucción de primeras diligencias en las causas criminales, etc., etc.

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS PROVEEDORA DE LA REAL CASA

Premiada con diploma de honor en las Exposiciones de Manila 1882, Amsterdam 1883, Amberes 1885, y con el gran diploma de honor en la de Filipinas en Madrid 1887.

PRECIOS CORRIENTES DE LA FABRICA "FLOR DE LA ISABELA" MANILA

Table with columns: VITOLAS CUBANAS, MENAS FILIPINAS, CIGARRILLOS. Includes prices for various tobacco products like Habano, Regalia, and Picadura.

Manila 1.º de Setiembre de 1887. jdh

Escolta 29-ELZINGER HERMANOS-29 Escolta Gran surtido en zapatos para señoras desde \$1-50 el par, entre ellos los elegantes estilo Luis XV; Para niñas desde \$1-25 el par; Para niños, botitos, zapatos y borreguies, de estos últimos desde \$0-90 el par; Para bebés, zapatitos; Sombreros para niñas y niñas; Capotitas para bebés; Gorritos; Avíos de cristianar; Medias y calcetines, varias clases para señoras, niñas, niños y bebés; Mitones de seda; Abanicos de raso y de plumas en distintas monturas; Corsés; Puntillas en buena imitación Valencienense; Puntillas de seda negra; Trecillas ó galones y pasamanerías para adorno de vestido; Flecos para tapiz; Agujas inglesas de coser, zurcir y bordar; Tijeras para costura, bordar, sastré y otros usos; Dedales hueso y acero nikelado; Balenas para traje; Baules mundos; Carruages mimbre para niños; Velocípedos; Juguetes; Piedras, brillantes americanos y perlas imitación.

NO MAS ASMA POLVO CLERY. Piedras-baldosas de locos LEGITIMAS DE LAS CANTERAS DE SAN ESTEBAN Para pavimentos de cuerdas, zaguanes y aceras; mas baratas que las de China y sin competencia de precio en esta plaza.

Se compran muebles y ajuares completos. Cabildo 14, intramuros En la misma casa se venden varios carruages enteramente nuevos y una calea usada. mjdh

JUVAS! MUY FRESCAS. En "La Castellana" Escolta 37 y S. Fernando 34 h

EL MICROVIO DE LA Blenorragia queda destruido radicalmente por el uso de la Inyeccion Cadet

TESORO DE LAS MADRES LEGITIMOS COLLARES Electro-Magneticos de ROYER

AGUAS MINERO-MEDICINALES DE MARMOLEJO. Gaseosas, bicarbonatadas, sódicas, ferruginosas y litínicas. Se venden en todas las Farmacias de esta Capital al precio de \$0-40 cada botella que contiene un litro.

BOLDO-VERNE Las Enfermedades del Hígado LA DISPEPSIA ATONICA Y LAS FIEBRES INTERMITENTES

Tierras y Bazas DE FILIPINAS. Estudios descriptivos y antropológicos. Un volumen de 300 páginas, se vende á \$ en la Agencia Editorial y en la librería de Santó Tomás. h

JABON TRASPARENTE. Este jabon purificado y en bolas, ha llegado á ser por sus excelentes cualidades, el jabon de tocador más popular en Londres y Paris. Usándolo, deja perfumada la piel, el agua la tohalla y el aire de la habitación con un olor muy agradable.

La Gran Bretaña Calle Real, esquina á la de S. Juan de Dios. F. A. Ramos.

PARFUMERIE DU MONDE ÉLÉGANT DELETTREZ 15, Rue d'Enghien, 15 PARIS Agua Mirifica La Reina de las Aguas de Toilette y el Agua de Toilette de las Reinas.

VENDEMOS Tabaco rama Isabela cosecha 1887 de 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª y 5.ª SANS Y CODINA.

Barcelona 3.

Vendemos cueros de vaca y carabao. SANS Y CODINA. Barcelona 3.

Vendemos bejuco partidos. SANS Y CODINA. Barcelona 3.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Artículos de quincalla en cerraduras para aparador, para puertas, para cajón, para pupitre y para balda, Candeleros de cobre y de hierro ordinarios y de patente. Tiradores de losa para puertas y para cajón.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Surtido completo de libros en blanco para contabilidad, libros copiados, libritos de memoria, cuadernos de todos tamaños, carpetas, corchetes á gancho para papeles, corta-papeles, moladores y brochas para id., secantes de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Descansa plumas, guarda-papeles, pisa-papeles, lacres, frascos de goma, tintas para escribir y para copiar. Tinta marca La Negra etc. etc. id. de Stephens para escribir y para copiar.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Estudios de matemáticas, dobles decímetros, medidas métricas, metros de boj, de cobre y de marfil. Pesa-licores. Gafas y queredos montados en acero, plata dorada y oro para miope, vista cansada y con cristales de color. Cuadro gemelos para retratos.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cubiertos metal blanco sin platear El surtido más completo y más barato en batería de cocina con baño de loza en cacerolas, chocolateras, sartenes, cazos, ollas, parrillas, asadores, ralladores, alambres, coladores, embudos, flambéras, tostadores y molinos para café. Cafeteras de varios sistemas.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Tirabuzones, abre-latas, cuchillos de cocina, batedores, para huevos, moldes para dulces, lavabos, palanganas, cubos, jarros con baño de loza, baño de asiento y de pie, timbales de hierro galvanizado. Comboys, guarda-comidas, calentadores, coladores para té y para caldo, etc. etc.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de papel y sobres para cartas, papel secante, papel para dibujo, para planos y para calcar, papel tela para calcar; muestras de letras, reglas y cuadradillos, gomas para borrar, lápices de varias clases y de color, lapiceros y mangos de plumas, plumas de acero y de oro tinteros, escribanías y pesa cartas, etc. etc.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Cabezadas, batoclas, acciones para estribos, mantillas, bocados, serretas, estribos, espuelas y espolines, látigos de carruaje y de montar. Asientos de goma, cinturones, canchales, botines, collares para perros, juegos de dominó, de ajedrez y lotería; cepillos para uñas, para dientes, para cabeza, para ropa, para mesa y para zapatos.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Brochas de afeitar, peines y lenceros, espejos de viaje, calzadores de asta, betún para zapatos, idem líquido, escobas para piso y para quizame. Romanas y balanzas de mano y para mesa, etc.

Bazar Filipino. 31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto. Gran surtido de armas en escopetas Lefauchaux, Remington, y luego cartón de piston de 1 y 2 cañones, revolveres, carabinas de santon, cartuchos; cuchillería inglesa fina en navajas de afeitar y cortaplumas, tijeras para bordar, para uñas, para costura, para sastré, para mechas, para caballos, para podar, para hospitalero; limas para uñas, esquiladores, cepillos y almoharros; suavizadores y piedras para navajas, afiladores de cuchillos etc. etc.

Teatro del Principe. COMPANIA ANTIGUA DRAMATICA TAGALA. Gran función para los días lunes y martes 13 y 14 del presente. Se pondrá en escena la primera, segunda y última parte de la muy aplaudida comedia en tres actos, que lleva por título: El principe Baldovino.

PROGRAMA. Acto 1.º 1.º Sinfonía por la música del teatro. 2.º El primer acto del grandioso drama. 3.º Baile por los boleros del teatro. Acto 2.º 4.º El segundo acto de la graciosa tragedia. 5.º Baile por los mismos. Acto 3.º 6.º El tercer acto de la aplaudida comedia. 7.º Dando fin se tocará un pasodoble.

Precios de las localidades. Palcos altos y bajos... \$ 1 4. Butacas... \$ 1 2. Entrada general... \$ 1 0. Los niños... \$ 1 0. NOTA.—Las puertas del teatro se abrirán á las ocho en punto de su noche, y el telon levantará á las nueve en punto, los billetes se expedirán desde el domingo hasta los días de las funciones, y el pregon recorreá los arrabales de esta capital.

Vertical text on the right edge of the page, likely a page number or additional notice.

EL COSMORAMA

I. El Z-ñó José, la Z-ñá Frasquita y Miguelillo eran tres personas distintas y un solo Dios verdadero, porque, en aquel triunvirato, no había mas voluntad que la de la hembra, en razón a ser el marido un Juan Lanás y el muchacho un mequetrefe, lo que, unido a la circunstancia de no pertenecer a la familia, sino en clase de criado, privábase de voz y voto en las tumultuosas sesiones de tan respetable asamblea.

La estatura del Z-ñó José no pasaría de la vara y cuarta, pero lo que este parecía faltar sobrábase a su esposa, que por lo alta, fornida y bigotuda, bastarala vestirse de hombre para que la tomasen por tal.

El carácter de ambos hallábase en perfecta relación con sus respectivas figuras, pues mientras el Z-ñó José tenía un genio débil y encogido como su personalidad, el de la Z-ñá Frasquita, por lo desenvuelto y osado, rayaba en lo increíble.

En cuanto a Miguelillo, diremos que era... ¡qué sabe lo que era!... acaso un sér estúpido ó acaso uno de esos caracteres a los que la miseria y el sufrimiento detienen en su desarrollo, pero que tarde ó temprano revelan lo que son, alzándose potentes; ya en el camino del bien ó ya en el del mal, según el influjo á que se vieron sometidos.

El Z-ñó José, oficial de todo y maestro de nada, como vulgarmente se dice, vivía con desahogo antes de unir su suerte a la de la Z-ñá Frasquita; pero una vez esposo de esta, cambió de fortuna, pues, sin que menguado hubiera su amor al trabajo, cerráronse para él las puertas de las casas en que antes se le confiaban diversos chapucillos, ya como á sastre, como á albañil ó carpintero, que de todo pretendía saber aquel bienaventurado, debiendo suponerse como origen de que perdiera su parroquia, lo mal querida que en el pueblo era la Z-ñá Frasquita, viuda de un guarda de campo, en cuya muerte misteriosa suponía el vulgo no sé qué participación.

Cuando comenzaron las decepciones del Z-ñó José, y esto ocurrió á los dos meses de casado, hizo se mas insoportable el mal carácter de la Z-ñá Frasquita, que de continuo echaba en cara al infeliz esposo su falta de disposición para las rudas faenas del campo, dando con esto pié para que el ofendido pronunciasse, con su media lengua, elocuentes discursos, encaminados á demostrar, como tres y dos son cinco, que él no era un hombre común y tosco, sino un artista, incapaz por naturaleza, de hacer lo que cualquier destripa terrones.

—Yo, añadía, aunque me esté mal el decirlo, soy muy mafioso, pero lo que me falta es guita, que si nó, tengo aquí—y se señalaba la frente—una idea que, puesta en práctica, ya verías tú que íbamos á estar como la propia rosa, bien jaleos, bien comós, alegres como unas pasucas y guardando motas para el invierno.

—¿Y qué idea es esa?—le preguntó la Z-ñá Frasquita sin disimular su desdén.

—Pos mi sencillo; haría un cosmorama, y con un organillo nos iríamos de aquí pá allá, enseñando las vistas en todas las ferias.

A la Z-ñá Frasquita, tal vez por sus instintos trashumantes, no debió parecer mal el proyecto, pues aunque hasta ahora no haya sabido el Z-ñó José de donde sacó su esposa el dinero, es lo cierto que hubo el necesario para comprar los materiales, y que en menos de un mes estuvo todo listo, ó en disposición de que los esposos diesen comienzo á su nueva vida; más ántes de emprenderla, ocurrió á la perspicacia de la Z-ñá Frasquita hacer una observación importante diciendo:

—Oye tú, garrapata—este era el nombre de cariño con que, cuando se hallaba de buen humor, solía llamarse á su esposo—¿Quién vá á explicar las vistas mientras la gente mira por los agujeros?

—Pues quien sino yo. ¿Podrías tú, pongo por caso, explicar todas aquellas cosas?

—Entonces ¿quien vá á tocar el organillo?

—Pues tú.

—Ni que lo creas, que la hija de mi madre vaya á está dale que dale á la manigueta.

—¿Pues entonces, qué hacemos?

—¿Sabes lo que te digo? que Miguelillo, el nieto de la tia Geroma, podría venir con nosotros pá tocar.

—Sa menesté decirlo á la agüela pá vé si quí.

—¿No ha de queré esa jambria? Con tar que se lo quitemos de encima, verás como íze que sí.

—Bueno; pero tambien necesitamos un borrico.

—¿Pá qué?

—Pá llevá los chismes, porque aunque yo quiera, no pueo dí cargao con ellos.

—¡Jesús qué hombre, en toavía vamos á tené que llevarnos á Alfonso.

—¿Quién, ese que acaba de veni de presio?

—Si.

El Z-ñó José hizo un gesto de desagrado y preguntó:

—¿Pá qué quieres tú ese fantasmóm?

—Porque no me atrevo á dí sola contigo.

—¿Qué estás diciendo?

—Claro, que no me dá la gana de andar por esos mundos de Dios sin un hombre.

—¿Soy yo mugé? Ya sabes que aunque así, tan chiquitiyo, tengo mi arma en mi armario y...

—Quita ayá—respondió la Z-ñá Frasquita con el mas profundo desprecio—demasiado sabes tú que no vales pá ná.

Después de una acalorada disputa, arregláronse los preparativos de la marcha, y desde entonces el matrimonio, acompañado de Alfonso, Miguelito y la indispensable horriquilla, fueron de aquí para allá, exhibiendo el cosmorama, como lo que no solo encontraban recursos para atender con holgura á las necesidades del día, sino tambien algo más que pudiera servir de base á nuevas y lucrativas empresas.

II.

Tres meses llevaban ya ocupados en este género de vida, y tras larga jornada, al espirar la tarde de un caluroso día de verano, dirigiábase á cierto pueblito, cuya fiesta debía celebrarse el dos de Agosto, por ser su patrona la Virgen de los Angeles.

La carretera por donde caminaban hallábase cubierta de polvo.

A derecha é izquierda extendíanse las eras con la tierra seca, blanquizca, agrietada y cubierta de rastros, mientras que contrastando con lo triste y monótono de aquel paisaje, divisábase en lontananza el pueblo, asentado sobre una pequeña colina, cuya falda cubrían de verdor vistosos pámpanos y las copas de los frutales.

Sobre todo ello erguiese el campanario de la pequeña iglesia, coronado por el símbolo de la redención, y en él fijaban la vista con anhelo nuestros caminantes, para medir la distancia que aun les separaba del término de sus fatigas.

Muchos eran los forasteros que se dirigían á aquel lugar, pero todos dejaban rezagados á los personajes de nuestra historia, porque los medios de locomoción de estos eran muy inferiores á los que empleaban aquellas buenas gentes.

En efecto, delante, y á una gran distancia, iba la Z-ñá Frasquita, sentada en la burra, que tambien llevaba sobre sus lomos varios útiles del cosmorama, sirviendo á aquella de escudero el licenciado Alfonso, con quien sostenia una conversación, animada, sin duda, por las truhanerías del mancebo y los desgarros de la moza, pues á cada paso gritaba ella y acudíala él, como temeroso de que perdiera el equilibrio sobre la caballería, aunque ésta, con su lánguido paso y tranquilos movimientos, no parecía dar motivo á tales alarmas.

Detrás y, como he dicho, muy distantes, iban el Z-ñó José y Miguelillo; el primero con el órgano á la espalda y agoviado por su peso; el segundo llevando así mismo sobre sus débiles hombros un voluminoso fardo de diversos objetos.

De la frente del uno y de la del otro corría el sudor á mares, y cualquiera les hubiera creído próximos á desfallecer; pero el amo, cada vez que fijaba la vista en los que iban delante, parecía reanimado al influjo de no sé qué nueva energía, puesto que procurando redoblar el paso, dirigía la palabra á su infantil compañero, diciéndole en tono de reproche.

—Miguelillo, muchacho, que te queas atrás.

—Si no pueo!—respondía la infeliz criatura.

Al oír tal respuesta, dulcificando el tono hasta hacerlo tierno y dulce como el de una madre, decía el Z-ñó José.

—Ya lo veo, hijo mio, pero mira á aquellos, qué lejos vá—y las lágrimas empapaban los ojos del desgraciado.

Una de estas veces, el Z-ñó José logró adelantarse á su compañero, mas cuando este quiso alcanzarlo, flaqueáronle las piernas y el muchacho, rodó sobre el polvo del camino.

En aquellos instantes la Z-ñá Frasquita y Alfonso llegaban á las primeras casas del pueblo, y se perdieron de vista.

El Z-ñó José volvióse con trabajo á

donde estaba Miguelillo y sin dejar su carga le preguntó:

—¿Te has hecho daño?

Miguelillo, que había logrado incorporarse, y cuya ropa de luto tomara un color indefinible, no trató de ponerse de pié, sino que permaneció sentado, como si le dominara el mas grande estupor.

—¿Te has hecho daño?—volvió á preguntar el Z-ñó José.

El muchacho alzó la cabeza, y fijando sus ojos hermosos é inteligentes en el semblante del amo, rompió á llorar de la manera más amarga.

Aquel llanto debió herir profundamente el corazón del pobre hombre, pues deshaciéndose del organillo, vino á donde estaba el muchacho, y atrayéndole hácia sí, le acarició con la mayor dulzura preguntando de nuevo:

—Por Dios, dime lo que sientes.

El pobre niño que desde que murió su madre, por quien llevaba luto, no había vuelto á ser acariciado, debió sentir inefable consuelo, y pasando del dolor á la alegría con la facilidad que esto sucede en la niñez, respondió á su amo.

—Yo que en sana paz tengo las piernas flojas, cuantí más cargao—y acompañó sus palabras con una triste sonrisa.

El Z-ñó José mirando fijamente al muchacho, dijo con profundo pesar:

—¿Qué desgracias semos.

Al oír estas palabras, hizo Miguelillo un gesto de resolución y energía, impropio de sus pocos años, y respondió con aire sentencioso.

—V., Z-ñó Josselito, porque quiere: yo, porque se murieron mis padres...

—¿Qué dices muchacho?

—Lo que V. oye. Si yo fuera hombre...—y señalaba con el puño cerrado la entrada del pueblo—ni la Z-ñá Frasquita, ni el Z-ñó Alfonso, ni veinte como el Z-ñó Alfonso...

—Calla chiquillo ¿qué sabes tú de eso? ¡Si sólo lo que uno quiere se pudiera!...

Estas últimas frases fueron dichas por el Z-ñó José con tal expresion de salvaje cólera, que de oír las Z-ñá Frasquita y el Z-ñó Alfonso, acaso hubieran mirado con recelo aquel sér tan pacífico en apariencia.

Ya Miguelillo se había puesto de pié, y ayudado por su amo, cargó con todos los bártulos que aun llevaba.

El Z-ñó José tomó á su vez el organillo y amo y criado se dirigieron al pueblo.

Ahora Miguelillo iba delante, y como si se hubiesen trocado los papeles, el niño tenia que esperar á cada paso al hombre, en quien sin duda la rápida conversacion tenida con el muchacho, había agravado los dolores, abatiéndole más y más.

El niño, en cambio, se creía fuerte desde que se comparó con su amo.

III

La feria estaba animadísima.

El Z-ñó José había plantado su tienda en el lugar mas céntrico.

Por todas partes la rodeaban buñolerías y puestos de juguetes.

El organillo lanzaba sin cesar en aquella atmósfera viciada por el polvo y los vapores del aceite, las tocatas de su escaso repertorio, que á intervalos, eran interrumpidas para que el Z-ñó José, con forzada voz de farsite, invitase á las señoras y caballeros á penetrar en la tienda donde, por cuatro cuartos nada mas, podrían ver la batalla de Tetuan, la torre de Binondo en China y otras mil cosas.

Pero su elocuencia no daba resultado; las gentes pasaban por delante de la tienda, sin que les ocurriese penetrar en ella, y cuando el exhibidor de aquellas maravillas se sentía fatigado de su charla, volviéndose á Miguelillo exclamaba:—Toca, muchacho, toca!—el muchacho hacía girar el mambrio de la destemplada máquina, desgarrando de nuevo los oídos de los feriantes.

La tienda se hallaba dividida en dos partes, merced á unas tupidas cortinas, ocupando la primera el cosmorama y sirviendo la segunda de habitación, donde las personas de aquella reducida familia pudieran satisfacer sus necesidades domésticas.

La destinada al público, tenía por todo alumbrado dos viejos quinqués, que destilaban aceite á chorros, exhalando al propio tiempo nubes de humo denso y asfixiante, mientras que la otra recibía la luz del mismo cosmorama.

El Z-ñó José empezaba á desanimarse al ver la indiferencia del público, indiferencia de que no se había dado ejemplo en ninguna de las ferias visitadas por él, cuando vio venir un grupo formado de varios caballeros y señoras, cuyas trajes se diferenciaban algo y aun

algunos del era común á las gentes del pueblo.

—¡Calla, demonio!—dijo á Miguelillo, y avanzando hácia la puerta empezó á hacer uno de sus pintorescos discursos, animándole luego con las más exageradas contorsiones y algun que otro chiste salido espontáneamente de su boca, é inspirado acaso por el poco aprecio que hasta entonces hiciera el público de sus reclamos.

El orador salió triunfante de esta nueva prueba; el grupo avanzó decidido, y pocos instantes después entraban á ver el cosmorama, nada menos que el Alcalde, el Secretario del Ayuntamiento, el Juez municipal y las familias de todos estos respetables funcionarios.

El Z-ñó José conoció al Alcalde, con lo que fué inmenso su júbilo; así que volviéndose á Miguelillo dijo en alta voz:

—Anda muchacho, arregla en seguida las decoraciones, que quiero que el Zeñor Arcade y la compañía vean tóo lo güeno que tengo aquí. Esperen Usias unos momentitos, que vá á descomenzar la función.

En un momento tomaron las damas posesion de las lentes, y el Z-ñó José reanudó su charla diciendo:

—Ahora verán ustedes er puente de Arcolea: der lao de acá están las tropas sublevadas, que manda er mesmísimo general Serrano: der lao de allá viene el general Novaliches, y cataplun ya ven ustedes lo que ha sucedido. ¡Probécitos!

De esta suerte siguió describiendo las vistas, cuando al tirar de uno de los hilillos conque cambiaba las decoraciones y anunciar á las personas de su auditorio que iban á ver la batalla del espanto, algo horrible debió presentarse á los ojos de la alcaldesa y á los de las otras damas, pues todas abandonaron las lentes por donde miraban, prorrumpiendo en gritos entre los que se oían exclamaciones como estas—¡Jesús María y José! ¡Qué atrocidad! ¡Vaya un descalor!—en tanto que Miguelillo cogido al manubrio del órgano, empezó á darle vueltas con suma rapidéz, como si propósitos tuviera de que nadie se entendiese.

El alcalde, el secretario y el juez municipal, quisieron ver por sus propios ojos lo que tal espanto había ocasionado á las damas, y la impresion en ellos fué aun más terrible, pues la vara de la justicia se levantó repetidas veces sobre las cortinas que hacían las veces de biombo, desgarrándolas en varias partes.

La admiracion y el miedo del Z-ñó José no tenía límites, en presencia de escena tan inesperada, y Miguelillo no cesaba de tocar, hasta que un cogotazo, aplicado vigorosamente por el fiel de fechos, le hizo poner término á su tarea.

Restablecido el silencio dijo el alcalde.

—A ver, que sargan esos sinvergüenzas.

—¿Qué sinvergüenzas?—preguntó el Z-ñó José.

—Ese hombre y esa mugé que están ahí escondidos.

—Si es mi mugé y Alfonso.

—Tanto peor—añadió el alcalde—á la cárcel con ellos.

No sin trabajo, logrósese que salieran á la luz el jayan y la moza, que desde allí fueron llevados á la cárcel con gran satisfacción de Miguelillo, que acaso vió en esto el éxito de una intencionada travesura.

Desde entonces, el viejo y el muchacho van solos y como dos buenos amigos, de feria en feria, sin olvidar, ni uno ni otro, el recuerdo de lo pasado, pues siempre, antes de dar comienzo á las representaciones; dice el Z-ñó José.

—Miguelillo, muchacho, mia no haya árguien escondido detrás del Cosmorama, y tengamos otra esboracion.

A lo que el niño contestó:

—No hay cuidadio, que ende que se fueron la Z-ñá Frasquita y el Z-ñó Alfonso, no hay aquí naide que tenga que ocurtá la jeta.

A. N. TAGUI.

Febrero 8 de 1888.

ANVERSO Y REVERSO

—Desengáñate!—decía una tarde Carlos á su amigo Alberto, —el que mira las cosas al través de un pesimismo exagerado, se condena á no ver la virtud en parte alguna, á sospechar un vil objeto en la abnegacion más grande, un móvil bajo en las acciones más bellas, miras interesadas en el cariño mas puro.

—Si, contestó Alberto, —pero el que como tú lo observa todo al través de un extremado optimismo, se vé expuesto á ser víctima del primer villo que se llama su amigo, y de cualquier mujerzuela que le mienta amor.

—¿Pero, cuándo dejarás de ser mi sántropo?

—Cuando la sociedad varíe, amigo mio.

—Al oírte, no parece sino que la sociedad es un estercolero.

—O un basurero, si te parece bien. ¿Te sonríes? ¿deseas pruebas? bien; visítete y vámonos: hoy precisamente es día de moda, y me será fácil darte cuantas quieras...

Mira el paseo, está animado; de todas esas gentes, que unos á pié otros á caballo, van y vienen, suben y bajan; escoje, yo te mostraré su anverso y su reverso. ¿Ves aquel individuo, por ejemplo, que vá en un elegante tiburí? Es un caballero fino, amable y espléndido, viste como un petimetre, gasta un tren tan fastuoso como un Radja de la India, y tira el dinero como un verdadero Nabab, por cuya razon se le saludó y se le recibe en todas partes, y no falta quien solicite su amistad; no obstante, todo el mundo sabe que su fausto es á costa de la paz de algun hogar, que su tren arrastra la honra de más de una familia, y que el oro que derrama es quizás la herencia robada á unos menores, que mañana tal vez no tengan pan, y que es cómplice en más de un suicidio, porque este caballero, tan rico y tan espléndido, es un caballero de industria, un jugador de ventaja.

Este otro, que acaba de pasar por delante de nosotros, de aspecto grave y continente severo, al que es muy posible confundieras con un honrado comerciante, es un extranjero que á su llegada á España, no tenía ni sobre qué caerse muerto; pero, inteligente en Geología, se ingenió en breve, y á los pocos meses, el anuncio del hallazgo de una mina de plata en Andalucía, para cuya explotacion se fundaba una sociedad por acciones, sorprendió y atrajo á un gran número de incautos; pero llegaron los tiempos en mal hora; y desapareció la mina; la sociedad se declaró en quiebra, los accionistas protestaron y gritaron, el juzgado intervino... y es el caso que este caballero, que era el gerente, vive desde entonces de sus rentas.

Abí viene una señora, que pasa entre sus conocidas por una mujer modelo, porque á pesar de haber envidiado joven todavía, no se ha vuelto á casar, renunciando á los muchos y ventajosos partidos que se le han presentado, para cuidar con más esmero de la educacion de sus sobrinas, pobres huérfanas, que son esas jóvenes que la acompañan, las cuales gozan por su parte de lisonjera reputacion como modestas, virtuosas é instruidas; viven de una pensión que les pasa el gobierno no sé porque concepto, y como no siempre se cobra con puntualidad, y todo está además tan caro en las grandes capitales, las niñas contribuyen al sostenimiento de la casa, con el producto de sus bordados; mas, debo advertirte, que en teatros gastan el doble de lo que puede darles su trabajo, y que en trajes, botas y sombreros, se les vá anualmente una cantidad cuatro veces mayor, de la que perciben del Estado, dispendios que no es posible explicar, ni aún con un esfuerzo sobrehumano de economí y de ingenio. Ahora... entiéndeme si quieres... yo he dicho bastante.

Este caballero, que vá montado en caballo alazan, es un empleado con doce mil reales de sueldo; es viudo y tiene tres hijos, dos varones y una niña; el mayor acaba de ingresar no recuerdo en qué academia militar, el segundo se educa en Inglaterra, y la niña está en un colegio de París. No obstante el gasto que esto representa, nuestro caballero paga por el alquiler de su cuarto seis mil reales, come en Fornos, y está abonado al Real. Tu preguntará, si es posible, ¿eh? Pues... tente pluma que no todo lo que se piensa puede escribirse.

Esa mujer que baja ahora del tramvía, era en otro tiempo, una muchacha de servicio, á quien convenció el señorito de la casa donde estaba, de que tenía las manos en extremo blancas y demasiado finas para fregona, advirtiéndola de paso que más cuenta la tendría buscarse un protector; la joven siguió el consejo, se dió á la vida alegre, y... poco á poco fué descendiendo hasta el fin: un jugador de oficio al cual redujeron sus encantos, le alargó la mano, y ella se dió tal maña á explotarle, que pocos meses despues, pudo dedicarse por sí misma, á la trata moderna, comercio á todas luces lucrativo, pues á los pocos años dejó el negocio y se retiró á la vida privada, y ahí la tienes hoy día convertida en una... respetable señora.

Aquel vejete, al que por la expresion de su rostro, y más aún por el tono meloso de su voz, juzgarías un buen hombre, juicio que ratificarías como sigieras sus pasos, al observar el fervor con que saluda á cuantas imágenes halla en su camino, y el respeto con que se descubre al pasar frente á una Iglesia, es no obstante sus muestras de afectada piedad, un vampiro social, un hipócrita usurero, más enterado del código que todos los abogados juntos, por haberlo estudiado con intencion de eludirlo, pues según él, junto á la ley está la trampa. Comenzó el oficio, en un pueblito de corto vecindario, del cual se enajenó las simpatías de tal suerte, con sus exacciones, que al poco tiempo, ni á peso de oro se le vendía en el pueblo nada de cuanto necesitaba; así es que se vió obligado á refugiarse en la capital, donde bajo el amparo de la ley, impotente para castigarle, continúa su desastrosa tarea de explotarlo al prójimo.

Esta señorita de rostro encantador, que acompañada de su señora madre dobla la esquina, á pesar de ese aire tímido que se asemeja al de una muchacha recién salida del colegio, ó al de una niña á quien acaban de vestir de largo, ha tenido ya amores con un capitán de artillería, con el que pensaba casarse, pero el gobierno trasladó al novio á otra provincia, y las relaciones se cortaron. Esta circunstancia afectó tanto á la jóvena que desde entonces, perdió el apetito, diéronla mareos, entróronla náuseas y se dice que tuvo antojos, por lo que su familia creyó conveniente mandarla al campo á respirar aires más puros, por espacio de 4 ó 5 meses, al cabo de los cuales, ha vuelto algo pálida y más delgada, pero al parecer enteramente restablecida. Queda todavía, mucho ciego, pero no quiero removerlo más, no sea que nos salpiquemos.

—Y dime, ¿tú estás convencido que la sociedad no es mas que esto?

—Pés, no negaré que haya otra cosa mejor, pero eso, amigo mio, es lo que más abunda.

—Dí que eso es lo que más se vé, porque la virtud, no lo dices, existe; solo que se parece á la violeta, en que vive escondida.

A. SENVER.

LA MASCARA NEGRA

CUENTO LUGUBRE.

—¡No vayas, no; no me dejes; no me abandones!—gemía Margarita con dolor apasionado, echándose convulsa los brazos al cuello, con las inflexiones del sollozo en la garganta y en los ojos algo así como el lugáz resplandor de un triste presentimiento que luminaba la negrura de sus dolientes pupilas.

Y era hermosa, verdaderamente hermosa llorando; sus párpados enrojecidos, apenas dejaban pasar una mirada triste, muy triste, como la última luz del sol cuando se pone entre encendidas nubes; vibraba su voz, como cuerda herida con fuerte maestría, próxima á saltar rota y desgarrada; sobre el pálido terciopelo de sus mejillas rodaban algunas lágrimas, que parecían gotas de rocío temblando en la hoja de una flor, y sus lábios balbucientes daban paso á suspiros y sollozos que hacían mover y agitarse el blanco seno, en el que se pronunciaban cada vez más las olas del mar de fondo de la pena.

—¡No vayas, no; vida mía!—Y toda mi decision vaciaba, como palmera sacudida por el vendabal, á sus ruegos repetidos y súplicas lastimeras; muchas veces me bullía á borbotones en el pecho y pugnaba por brotar á los lábios, una frase de asentimiento y despues otra implorando perdón, para trocar enseguida los dudosos placeres de la orgía que me esperaba, por el dulce reposo contemplativo que tantas veces gocé, sentado en un taburete á sus plantas, su mano entre las mías, hijos mis ojos en los suyos, accechando gestos y monadas graciosas que estereotipaba en mi corazón y oyendo la música inefable de sus palabras, semejante al rumor de la fuente-cilla que cae en delgados hilos sobre una pila bordada de flores.

Pero no cedí, y tuve que hacer gran violencia en todos mis afectos y cariños para mantenerme firme en mi propósito; y con la trivial excusa de un "vuelvo enseguida" salí de casa tambaleándome, como si me costara esfuerzo grandísimo desprenderme de aquellos brazos, que tenían todo el atractivo de la pena, hácia la que se inclinaba el corazón humano como el hijo al padre... mas, al fin, logré verme libre de aquella dulce

el capitán de Amasona ha enviado á tierra en busca de provisiones y de agua, para proseguir el viaje. Los pasajeros han desembarcado para descansar, durante algunas horas, de las fatigas del temporal. Entre ellos se encuentran las dos señoras, y el velo que está sobre la mesa, pertenece á Clara.

¿Y quién es el hombre que está sentado sobre un baul, teniendo una cuerda agarrada y mirando con indiferencia hácia el mar? Ese hombre es la única persona alegre de los supervivientes de la expedicion. En otros términos: es Juan Want.

Sentado siempre sobre el baul, nuestro amigo, que no es murmurador, se ve sorprendido por la repentina aparicion de un marinero.

—Ocupaos activamente de vuestra tarea, Juan Want—le dice el marinero;—el teniente Crayford está aquí dentro de un instante.

Despues de haberle dado ese aviso á Juan Want, desapareció el mensajero.

Juan Want se levantó gruñendo, tiró del cofre y empezó á atarlo. El cocinero del barco no mira su salvacion con el mismo júbilo que anima á sus compañeros de viaje. Al contrario, hállase dispuesto el ingrato á echar de menos el Polo Norte.

—Si hubiera sabido—pensaba en sus adentros—antes de salir de los hielos, que me iban á traer aquí, creo que habiese preferido quedarme en los mares polares. Era allí verdaderamente feliz, cuando despertaba energía en todos los que me rodeaban. Bien pensado, creo que gozaba de una posicion muy envidiable, comparada con la que aquí me esperaba. Otro en mi lugar podría decir que este muelle de Terranova tiene demasiado lodo, fango y otras suciedades para ha-

cer la residencia agradable. Otro quejarfase de las perpetuas neblinas de Terranova, de sus sempiternos bacalaos y de sus perpetuos perros. Encontrábamnos muy hermosos osos en el Polo Norte. ¡Pero no importa! me es igual, no debo quejarme.

—¿Concluísteis de atar ese baul?

La voz que dirigía esa pregunta, tenia acento de mando. El hombre que se presentó era el teniente Crayford en carne y hueso. Juan Want contesta á su jefe con su acostumbrada jovialidad.

—Lo he hecho lo mejor que he podido, mi teniente. Pero es tal la humedad de estos sitios, que hasta las cuerdas manan. Nada diré de nuestros pulmones, que se hallan convertidos en esponjas; me refiero tan sólo á nuestras cuerdas.

Crayford contesta agríamente á la observacion de Juan Want. Parece haber perdido su buen humor habitual.

—¡Oh! al ver vuestro aspecto disgustado, diríase que considerais el haber salido de las regiones polares como una verdadera calamidad. Mereceríais que os volvieran á mandar á ellas.

—Sería muy feliz, mi teniente, si volviera á ellas. Les guardo muy buen recuerdo, y no me gusta oír hablar mal del Polo Norte en un sitio pantanoso como este. Hacia un frio seco en medio de las nieves del Polo Norte, que no me desagradaba; y aquí no hay más que neblinas húmedas y mucha arena. ¿Oís ha faltado alguna vez la sopa, mi teniente? Aquí carezco de ella. No era una gran cosa, pero estaba caliente; y el frio que sentíamos la comunicaba un perfume de carne sumamente apetitoso, cuando se servia. ¿Sois vos, mi teniente, el que tosís anoche tanto? No me atreveré á hablar mal del aire de estas latitudes; pero me alegraría averiguar si sois vos

tiempo había mejorado y el barco estaba anclado, ahora que los oficiales y pasajeros habían bajado á tierra para solazarse algunas horas. Clara tenia ocasion para volver á tratar del asunto de los que faltaban y para dirigir nuevas preguntas respecto á ello, las cuales no podría evadir de ninguna manera Crayford. ¿Qué contestaría él á esas preguntas? ¿Cómo ocultarle la verdad?

Estas reflexiones eran las que ahora preocupaban á Crayford y le daban ese aspecto disgustado y abatido que

prision y respirar el ambiente de la calle, inspirador de indiferencias y desprecios.

Estábamos en pleno carnaval: alegres comparsas, con la embriaguez de la alegría, sin darse punto de reposo, iban de aquí para allá, dejando por donde pasaban un reguero de locuras y bacanal desorden, como si el eco de sus alborozados ruidos despertara los placeres, que habían dormitado hasta entonces bajo la soporífera influencia de los pesares.

De algunas ventanas salían inflamados destellos de luces, que alumbraban sin duda animado sarao y concurrida fiesta, porque la alegría, que es el traje de los días de fiesta del espíritu humano, quiere y pide mucha luz para exhibirse, mientras que la pena parece buscar ansiosa la oscuridad, como el mendigo para esconder sus harapos busca las sombras.

Los transeúntes caminaban más aprisa que de ordinario, y bullían en calles y plazas, con murmullos ensordecedores, hablando y riendo en alta voz todos, como si presas y agitados por un torbellino, en el se arrojaban, y materia inerte, movidos por el impulso, fueran á ser, primero víctimas, después factores de cáctico remolino.

A los pocos pasos, ya hebre distraído mi atención por aquellas francas explosiones de la alegría y la locura humana, que había arrojado el antifaz serio, para aparecer según era, por ítimo natural, en época de máscaras y disfraces; y contagiado de buen humor, hebreo por aquel ambiente de orgía que se respiraba, apresuré el paso y llegué, deseoso de placeres, sediento de bacanal, al punto de la cita.

Reunidos en un haz indefinible todos los alegres ecos de la calle que á mi paso me habían sorprendido, los destemplados rumores, las alacadas risas, los gritos y exclamaciones, las músicas y cantares... todo estaba allí en confusión y desorden bacanalescos, para atronar los oídos, ensordecer la conciencia y lanzar el espíritu en aquel vértigo de locuras y desenfrenos que llenaban con tiránico dominio los sentidos y facultades, sin que otra idea ni otro afecto pudiera palpitar ni vivir, más que las manifestaciones del vicio que se desbordaba.

Buscando con escudriñador afán y constancia de amante celoso por entre aquella revuelta confusión de máscaras, dominios y disfraces, vine á dar, con una esbelta y encantadora tapada que, apenas me divisó, huyendo la turba que la asediaba con galanteos, moduló una exclamación de alegría y vino hacia mí, dejando descansar toda la atractiva morbidez de su desnudo brazo en el mio, que se estremecía y crispaba al seductor contacto. Y enseguida su voz, melosa y grave como el sonido de un violoncello, empezó á deslizarse en mis oídos reconvenientes y frases amorosas que me embriagaron de gozo:

—Cuanto, vida mía, tardaste... creí que íbas á faltar á tu palabra...! Con la mano puesta sobre el corazón, he contado por sus latidos los segundos, y algunas veces sentía romperse al reloj, al ver que no venías... Pero ya estás aquí y yo te perdono, porque sé que me amas, así, mucho... como tienes forzosamente que amar á la que por tí todo lo arriesga y lo sacrificaría todo, si fuese necesario... porque sé que tú me correspondes, y también, como yo me hago tuya sin parar ante ninguna consideración, eres mío y vienes á mí, aunque te sea preciso pisar un corazón que entre nosotros se interponga...

Y en aquel instante los violines, susurrando como las hojas que la brisa otoñal impulsa y las flautas con sibos de venticillo alborotado, rompieron en armonías arrebatadoras, y yo, estrechando nervioso aquel hermoso busto cálido y palpitante contra mi pecho, me lancé al vals, mi boca junto á su oído que, cercado de juguetonas sortijas y ondas de cabello rubio, parecía concha de playa semi envuelta por los espumosos y desiguales festones de una ola cuando más se riza, murmurando lamentos y quejidos, esperanzas é ilusiones, cariños y locuras, que ella escuchaba con emoción, volviendo á mí sus ojos que á través del antifaz parecían dos turquesas engastadas sobre esmalte negro, entreabiertos con vaga sonrisa sus encendidos labios, que daban paso á una anhelante respiración, y temblando las ventanillas de su nariz, como pétalos de rosa movidos por el áura.

Todo lo olvidé: en aquel momento nada aparecía ante mis reflexiones superior ni más excelente que la hermosa carne aquella caída entre mis brazos, sin que pudiera haber otro objeto tan digno de ser amado y de sacrificar por su posesión los antes queridos con apasionamiento: el crimen, parecería poco trabajo para tan dulce premio: así me sentí

amándola en aquel momento, así viví cuánto de respetable y querido me atragara en otras ocasiones, y así no pude darme cuenta de otra cosa, más que la dicha presente, cuando hacía vibrar el eco de sus palabras las fibras de mi corazón y al sumergir las miradas de mi corazón en el mar tormentoso de sus pupilas.

Cuando terminó el vals y cedió en parte el encanto, empecé, por un movimiento instintivo, á observar lo que á mi alrededor sucedía, temeroso como siempre de que alguien, conociéndola, nos acercara, sin que al principio apercibiésemos nada sospechoso; pero no sé qué secreta advertencia me hizo fijar más tarde la atención en una máscara, toda ella de negro, con largas y flotantes vestiduras, que nos seguía los pasos, como celosa y espionadora.

Lo creí al principio aprensión mía, y nada dije á mi enloquecedora amante, pero algún rato después, llegué á convencerme de que, en efecto, éramos espiados; y presa de un malstar y extraña congoja, ya no hubo placer para mí: los ojos, en vez de fijarse con enamorada insistencia en mi hermosa conquista, no sabían apartarse de aquella máscara negra que, escondiéndose entre los grupos y corriendo sigilosa pegada á las paredes, no apartaba de nosotros los suyos, ardientes, deslumbrantes, que brillaban como carbones encendidos por entre el negro antifaz y sombrío capuchón que ocultaban su rostro.

Nada dije á mi pareja por no preocuparla y no parecer miedoso, pero sufría lo indecible: aquella máscara, con su vago ropaje, que la daba apariencias de sombra, y su mirar fijo en mí, era quizás mi conciencia, el fantasma del remordimiento que me seguía á todas partes, sin permitirme gozar del placer que era debido á una mala acción, á conducta censurable.

Mi hermosa, entretanto, suspiraba y reía, hablándome con apasionamiento alocado de su amor y de sus pesares lejos de mí, de la dicha inmensa que la embargaba en aquel momento; y yo, á veces preocupado por el fantasma, otras ciego de gozo por el amor vehemente que junto á mi pecho palpitaba, respondía á sus frases con desigual ánimo y sentía la necesidad de huir de aquel lugar, pero llevándome la comedia.

Breve fué su resistencia y muy insinuantes mis súplicas: al poco rato, burlando á la celosa máscara negra, nos escapáramos por el movido tropel de gente que á la puerta del salón se hallaba, y una vez en la calle, respiré tranquilo, viéndome libre de la anterior vigilancia y entregándome por completo á mis vehemencias, que me hacían estrechar el brazo turgente de mi pareja y correr calles, alegres y felices los dos en aquellas expansiones.

Pero llegó un momento en que sentí leve rumor de pasos presurosos que nos seguían, y al volver la cabeza no pude contener una crispación de nervios: detrás de nosotros venía la máscara negra, mi perseguidora; y una oleada de sangre brotó de mi corazón plébotico, anublándome los ojos y el cerebro.

Mi querida también se detuvo horrorizada, y sentí en mi brazo el golpe violento y acongojado de su corazón contra las paredes del pecho; la máscara negra también se detuvo á algunos pasos, indecisa y como dispuesta á huir, siendo nuestra situación insostenible: mi amada y yo, de pié, como estáis, mudos de pavor, formando estrecho haz en medio de la calle, que estaba en sombras y solitaria, y la máscara negra, indicando un novimiento de temerosa retirada, se escondía en la penumbra de un farol que ardía vacilante allí cerca.

Mi amada, en esto, con voz casi imperceptible y trémula de pavor, me dijo al oído:—¡Será él...!—y al escucharla, ver la soledad en que nos hallábamos y por la excitación que aquella mujer y su criminal amor me producían, extraño furor me acometió, una embriaguez insana dominó mi cerebro y en rapto de ira exclamé:—¡Voy á matarle!

—¡No, no!—pugnaba mi pareja, asiendo con desesperación mi brazo y deteniéndome; pero en un esfuerzo improviso logré desasirme y di un paso hacia la máscara, que al sorprender mi movimiento, retrocedió con espanto.

—¡Mátale!—rugió entonces como una hiena mi querida, que pareció despertar de sus temores en un rapto de fereza.

Y yo, loco, ciego, me lancé á la máscara, di la alcance á poco, agarré con ira su garganta, caímos al suelo, y con fuerzas y rábias de locura, solo pensé en apretar, apretar, hasta producir el estrangulamiento de aquel sér que, en desesperada defensa, se revolvió y agitada convulsión, con ahogados ayes y quejas ininteligibles. Cuando cesó su último espasmo y ca-

yeron inertes sus brazos, solté mi presa; y al arrancar los dedos de la carne en que se habían incrustado, arrancó también el antifaz y cayó el capuchón, descubriéndose el rostro de mi víctima, que vi á la dudosa luz del farol cercano...

¡Santo Dios!... ¡Era ella...! ¡Mi esposa...! ¡Margarita!!

A. DE LA R.

LOS CABELLOS BLANCOS

A LA SEÑORA DE GARCIA TORRES.

Acababa de ser servido el té en el elegante saloncito de la marquesa de*** y la luz de la lámpara recogida por la gran pantalla de foulard color rosa plegada y adornada con guipur blanco, se reflejaba en la mesa cubierta por rico tapete de antiguo brocado, que lo mismo podía haber sido en otro tiempo manto de una virgen, que vestidura de una rica hembra castellana.

Sobre aquella mesa, en la que rendían culto á la actualidad periódicos, revistas é ilustraciones colocadas en desorden entre caprichosos objetos de arte y vasos antiguos con flores, se veía la colección de fotografías de esposas de jefes de Estado que han traído este año de su excursión por París muchas señoras.

Es una colección muy interesante; la dulce y bonachona fisonomía de burguesa honrada de Mad. Grevy, se ve al lado de la figura eminentemente aristocrática de la zarina de Rusia; la hermosa espléndida, brillante, de mistress Cleveland, se destaca, como la luz de la sombra; al lado de las respetables tocas de la reina Victoria, la imagen de la emperatriz Augusta parece una evocación del siglo pasado, y sonríe como un rayo del sol del país que rige su esposo, la poética figura de la reina Margarita de Italia.

Las señoras contemplaban con mucha curiosidad los retratos finamente iluminados de las soberanas, y bien pronto la atención se reconcentró en uno solo, en el de la reina de Rumania.

La reina Paulina Isabel Cecilia ó Carmen Sylva, como se la llama en el mundo literario, viste en el retrato el traje nacional rumano.

Una falda sin pliegues de una rica tela adamascada antigua, de un tono rojo muy suave, bordada con hilos de plata, y una especie de chambra de finísima lana blanca, muy vaporosa y finamente bordada, especialmente en el cuello y en las mangas, son lo principal de este traje. Un velo blanco cubre la cabeza de la reina, que lleva el pelo corto y sin trenzar.

La fisonomía llama desde luego la atención por la nariz, de una curvatura muy acentuada en su nacimiento, y por la expresión de los ojos.

—Es muy especial esta señora, decía una de las damas que veían los retratos; las facciones consideradas separadamente parecen duras y, sin embargo, en toda la cara hay un aire de dulzura y majestad que encantan.

—Esa es precisamente la impresión que produce la reina cuando se la ve,—dijo un diplomático que la conocía personalmente;—y sobre todo, el contraste de sus ojos de un color azul pálido y de sus dientes blancos y hermosos, con su pelo completamente blanco.

—Tiene el pelo blanco?

—Véalo Vd. bien indicado en el retrato.

—Es verdad.

—Pues de esto parte principalmente la dulzura de su fisonomía.

Yo miré á las damas que estaban alrededor de la mesa; todas pasaban de los 30 años (puedo decirlo, puesto que no cito nombres) y ninguna ostentaba una sola cana; el negro más brillante y el rubio más dorado, eran los matices de sus cabelleras.

No pude menos de sonreirme ante el contraste que resultaba de la espontánea declaración arrancada por el pelo blanco de la reina de Rumania, y el esfuerzo por ocultar canas que se observaba en el tocado de las señoras presentes.

¡Oh! Si las señoras que pasan de la primera juventud supieran lo que pierden ocultando tras la tintura los cabellos blancos, no se darían, de seguro, tan mal rato buscando composiciones químicas para teñirse las canas.

Unos mechones blancos en una cabellera negra, son como las vetas en el mármol, como el claro oscuro en las hojas del bosque; los hilos de plata al lado de los hilos de oro, son como un rayo de la luz de la mañana y otro de la tarde unidos, como una esperanza y un recuerdo, y la cabellera toda blanca es la diadema más hermosa de la majestad femenil.

Hacer alarde de no tener canas cuando se ha pasado de los treinta años, es como hacer alarde de no tener corazón, de no haber llorado nunca, de no haber dejado parte del alma en las tumbas en que necesariamente hemos tropezado al llegar á esa edad.

Pues qué, puede haber una persona de alma tan dura, de corazón tan seco, que halla llegado á los treinta años sin haber llorado nunca, sin haber experimentado un pesar, sin haber sentido una ilusión desvanecida? Pues solo esa persona egoísta é insensible podría hacer alarde de no tener canas.

El pelo blanco de la reina de Rumania, la honra más que su corona. Si esa mujer no tuviera canas, habría que compadecerla por lo empedernido de su corazón.

Cuando era princesa de Wied y apenas tenía tres años, nació su hermano, al que tuvieron que hacer una operación dolorosa casi al nacer, declarando los médicos que aquella criatura no podía vivir mucho tiempo.

Vivió, sin embargo, once años; once años en que la princesa no vio á su madre separada de la cuna de aquel interesante y melancólico niño, único compañero de la infancia de la que habría de ser después reina.

Cuando la princesa Isabel perdió á su hermano, era una adolescente, y en su esbelta figura buscó apoyo su padre el príncipe Hermann, al que lentamente iba consumiendo una afección del pecho.

Buscó consuelo en la amistad, y su única amiga, María de Bibra, murió muy joven.

Luego, cuando fué reina, cuando pasó aquel brillante día de su coronación en que subió las gradas del trono con su vestido blanco bordado de plata y guarnecido de armiño, y ella, la hermosa princesa rubia, se consideró la esposa feliz de Carlos I, el único Hohenzollern moderno, tuvo un hijo que venía á heredar una corona y que murió á los cuatro años.

Y no ha vuelto á tener más hijos, y los médicos han declarado que la corona no tendrá sucesor directo, y en todas las ceremonias ocupan el puesto de aquel hijo que voló al cielo, los hijos del hermano de su esposo.

Ella lo ha dicho en uno de sus más preciosos versos:

“Yo quise buscar la verdad, pero el dolor vino á visitarme y me dijo:—Ven conmigo, que yo te conduciré á la fuente de lo verdadero. Solamente te pido que no te asustes en el camino.—No temas, respondí yo, las penas me han hecho fuerte.”

La mujer que ha perdido tantos seres queridos y que así piensa y así siente, no puede menos de tener canas.

El pelo blanco no es siempre atributo de la vejez; las damas del siglo XVIII, que sabían muy bien lo que se hacían en materias de toilette, se empolvaban la cabeza de blanco, porque lo blanco daba más frescura al cutis.

Bien está la cabellera blanca ó la cabellera negra en la primera juventud, cuando se canta y se ríe, libre el corazón de penas; pero luego dejad, bellas lectoras, que luzcan en vuestra cabeza los hilos blancos; son el patrimonio de la experiencia, la huella de un recuerdo que sonríe siempre hablando de una dicha, la prueba de que sabéis sentir y de que sabéis amar.

Un poeta ha dicho hablando de Carmen Sylva, la interesante reina de los cabellos blancos:

“Esa que lleva corona sobre la frente, es la poetisa consagrada por Dios, no porque está vestida de púrpura, sino porque habiendo sufrido mucho, siente profundamente los sufrimientos de otro; porque su alma alada la hace remontarse más alto que el trono; porque una mágica miriada de sus ojos ilumina las sombras tintineblas de las almas, y adivina lo que queda todavía de dolor y de amor.”

KASABAL.

LA LOTERIA

(De La Opinión de Madrid.)

¡Ah, la lotería! Como todo lo imprevisible, como todo lo que participa de ese halagador desasosiego de la aventura, como el complice y no incita. Suprimid de la historia del pueblo español el accidente, la imprevisión, lo desconocido, y esa historia de héroes no existiría; viriato seguiría apacentando sus ganados en Lusitania; Sertorio haría tranquilamente la romanización de estos jardines de las Hespé-

des; Anbal no pasaría los Alpes y conservaría los dos ojos; Rodrigo moriría en su lecho y no en las intranquilas aguas del Guadalete; Muza dejaría en paz su poderosa cimitarra; el Cid no mataría al Conde Lozano ni sucumbiría de amor entre los brazos de su hija Jimena para burlar el fuero del *omacillo*, ni el Rey D. Jaime tendrá por qué ganar Valencia y Murcia á los moros.

El accidente y la aventura es en nosotros todo: el descubrimiento de las Américas; las campañas de Flandes; el cerco de Roma; nuestro Emperador convertido en fraile por gusto; el dominio del orbe; su abandono; un manco escribiendo el mejor libro del mundo; dos siglos de escritores ilustrando las naciones cuando, acabadas nuestras glorias militares, hubimos de asombrar á los vivientes con nuestras plumas; un Muñillo que iguala á Rafael; un Rivera que no cede en vigor y colorido á Miguel Angel; un Velazquez que es incomparable.

Porque en esto lo imprevisible lo domina todo, y así se ven caudillos guerreros á los pastores, traidores á los que debían guardar la fé, injustos y forzadores á los Reyes, musulmanes tolerantes, capitanes y bandoleros que añaden á sus hazñas de salteadores las obras trazadas por un pincel divino.

Pero, digámoslo de una vez, la lotería, con ser el complemento de nuestro carácter soñador, que se alegra hasta el colmo de replicar el almiré ante un besugo hipotético y una sopa de almeдрas tan imaginada como el besugo, la lotería no había sabido inspirar confianza en los últimos años. Tuvo el premio gordo caprichos inauditos é intempestivos, que, francamente, yo, á fuer de español neto, no he podido nunca perdonarle. Hace años fué á hacer la felicidad de ciertos viajeros alemanes, repletos de pécimas longanizas de Hamburgo y de vino adulterado por el amílico. Otro año marchó recto á Portugal á engruesar la gaveta de un banquero lisbonense y de una vieja lisboeta, que dieron parte á sus amigos de que les había caído el Océano Atlántico lleno *da reia*; con cuya noticia la mitad de los portugueses se desmayaron y la otra mitad empujó á España en busca de billetes... premiados.

Otras veces, el premio gordo produjo verdaderas calamidades, guerras y desastres, y no ha faltado ocasión en que, solicitado por la necesidad, se ha metido honesta y obscuramente en los bolsillos de los afortunados, sin que lo sintiera nadie, ni aun dió indicios de haberse entrado, por la soberbia del lujo de sus dueños ó por sus esplendides incostumbradas. Navidades hubo en que no lo vio la tierra, y los diez millones fueron sorbidos sin comentarios ni alardes.

Esto tenía al premio gordo desacreditado, y en tiempos conservadores se inventó la especie de que el Gobierno se vería obligado á pagar personas para que dijese que les había tocado el premio grande. En verdad, hacían falta estos prospectos vividos que testimoniasen, con su despallarlo y longanidad, la existencia real y positiva de la lotería.

Mas este año se enmendó; el premio gordo, como hijo del puro imaginario, de las cavilidades y de las fantasías, dios alado que huía al mero anuncio de la realidad, neuma intangible, se apiadó de los españoles y del Ministro de Hacienda, que con la desconfianza veía bajar la renta, y se mostró á los siguientes mortales: á la señora del Ministro de la Guerra, General Cassola; coronel D. Vicente Trives; Diputado Sr. Gracia Alix; D. Enrique Mesa, comandante de inválidos; D. Rodrigo Vivar, teniente coronel; Keller teniente coronel; Serrano Aizpuru, teniente coronel; Barrutell, teniente coronel; D. Eduardo Cassola, teniente y sobrino del Ministro; Roldán, teniente coronel, y Gonzalez Tablas, coronel.

Cada afortunado mortal de estos, cuyos nombres cito con el debido respeto, ha aumentado su fortuna en 41.666 duros, ó lo que es lo mismo, una cinta de plata como de aquí al Escorial.

El número se compró el día de la Purísima Concepción, por lo cual los jugadores han mezclado ayer las tradiciones religiosas con las profanas enseñanzas del *mascoísmo* para justificar la suerte.

Pero, he aquí que el comprador fué un teniente coronel, con lo cual la fortuna ha querido romper la tradición de la pureza, que iba siempre aparejada á las grandes ganancias.

La suerte lo ha dicho: también los coroneles pueden ser *mascoitos*. Y ante una evidencia de diez millones, hay que resignarse.

El número 24.566 es, durante unos días, la cifra simpática... hasta que venga otra lotería.

En algunos descontentos ha produ-

cido verdadera indignación la suerte del Ministro de la Guerra.

—¡Cómo!—exclamó al saberlo un izquierdista ingerto en conservador;—es Ministro, le declaran cuestión de Gabinete las reformas militares, le prueban (gracias á Dios, digo yo!) las aguas de Mondariz, y además, le toca la lotería! Estos pleanosos de la suerte, soló se ven en tiempo liberales!

Como casi todos los premiados son amigos míos, los felicito cordialmente y les deseo 41.666 años de dicha, si es que como á mí la felicidad no les aburre.

Mientras tanto, digámoslo con sinceridad, el premio grande ha vuelto á acreditarse.

En este concepto, al resignarse á ser rico el General Cassola, ha hecho un verdadero servicio á la Hacienda española.

Sin más, querido lector, que en estas Pascuas el Señor te ayude y á mí no me olvide.

RAFAEL COMENGE

INCENDIOS DE TEATROS

El 25 de Noviembre próximo se abrió en el Palacio de la Industria de París, en el pabellón y en los jardines, la exposición de medios que pueden emplearse contra el incendio en los teatros, la cual durará hasta fin de año.

Comprenderá todos los inventos, todos los sistemas adecuados para prevenir el incendio, impedir su desarrollo y combatir sus estragos, así como los mejores aparatos de salvamento.

Se darán representaciones teatrales con simulacro de siniestro.

Biblioteca

DE LA OCEANIA ESPAÑOLA

CATECISMO DE AGRICULTURA CIENTIFICA. Libro indispensable á todos los agricultores ilustrados. Por Jhonston y traducido para *La Oceania Española*.

—LOS CHINOS EN FILIPINAS. *Mañes que se experimentan actualmente y peligros de esa creciente inmigración.* Un folleto en 4^o de 130 páginas.

—EL FERRO-CARRIL DE MANILA A DAGUPAN. Folleto que trata de los ferro-carriños en general; describe el de Manila á Dagupan; contiene condiciones de su construcción y tarifas de explotación.

—CAMARINES SUR. *Descripcion general de esta provincia, con un mapa de la misma.* D. Adolfo Puya Ruiz. Un tomo de 260 páginas. A cuatro reales cada ejemplar.

—PLANO DE LA CIUDAD DE MANILA, en mas reducida escala tomados del que tiene el Excmo. Ayuntamiento. Un pliego marquilla 2 reales.

—Novelas originales.

—EL ADEREZO DE PAQUITA. *Historieta filipina original.* Primer tomo de la colección de trabajos literarios de D. José F. del Pan. 3.ª edición.

—LOS PRETENDIENTES DE CARMEN O PERFILES DE NOVIOS. Segundo tomo.

—DOS MESES DE LICENCIA O BOSETOS DE NOVIAS. Tercero.

—CINCO HORAS EN EL LIMBO NUESTRAS TATARANETAS.

—¿HAY MUERTE DE AMOR?

—¿HAY QUE VIVIR. LAS MEDIAS NARANJAS.

—DIEZ MILLONES DE PESOS O EL TESORO DE MARIANAS.

—REYERTA INCREIBLE ENTRE UN SANTO PRELADO Y EL SOBRINO DEL ALCALDE RONQUILLO.

—DOS NOVELISTAS HISTÓRICAS que forman el tomo VI.

—IDILIO ENTRE SAMPAGUITAS. Tomo VII.

—EL CABALLO DE COPAS. (SE PARECEN!) IRENE.

—OTRA ESPECIE DE MAJESTAD. LA EDUCACION DE LA MUJER. Tomo IX.

De cualquiera de estos libritos puede pedir el que guste todo suscriptor que anticipe dos meses de suscripción, y todos ellos, quien pague en Manila un año adelantado.

Fuera de esas condiciones, se vende cada volumen á 2 reales, menos la *Descripcion de Camarines Sur*, que se vende á 4 reales.

nuestros deseos? —En ese caso, como yo llegue en Londres, iré en persona á ver á los lores. Estos son hombres, después de todo, y los hombres no tienen por costumbre negarme nada.

Se separaron después de estas palabras.

Una semana después, el barco de la marina real inglesa, el *Amazona*, navegaba con rumbo á América. Algunas personas que tenían un especial interés por los miembros de la expedición polar, obtuvieron el privilegio de ocupar los camarotes de los oficiales, vacantes abordo del buque. En la lista de esos pasajeros, leíase los nombres de dos señoras: el de la señora de Crayford y el de la señorita de Burnham.

tadora esposa, el teniente parecía, sin embargo, hallarse disgustado y abatido. ¿En qué pensaba? ¿Pensaba en Clara?

El primer día, cuando los supervivientes de la expedición entraron abordo del *Amazona*, Clara había, no sólo puesto en un aprieto y disgustado á Crayford, sino á los demás oficiales de la expedición por las preguntas que les dirigió respecto á Francisco Aldersley y á Ricardo Warour. No manifestó ningún sentimiento ni desesperación, cuando supo que no se había tenido noticias de ellos desde que desaparecieron; hasta se rió con tristeza cuando Crayford, animado por un sentimiento de compasión hacia ella, declaró que ni él ni sus compañeros desesperaban de volver á ver á Paco y á Wardour.

Cuando el teniente hizo esa declaración y cuando todo el mundo creía que no se volvería á tratar más de tan penoso asunto, Clara hizo estremecer á los que la oían manifestando que tenía algo que decir respecto á Paco y á Wardour, que se había reservado hasta entonces. Aunque se expresó á medias palabras, estas daban á entender, en su opinión, la sospecha de un crimen, sospecha que ya compartía también Crayford. El teniente quedóse tan turbado, y los demás oficiales experimentaron una sorpresa tan grande, que nadie se atrevió á contestarle.

Las señales precursoras de una tempestad, que no tardó en desencadenarse sobre el barco, notábanse ya en la atmósfera y en el mar. Crayford aprovechó ese pretexto para salir bruscamente del salón de popa, donde tenía lugar la conversación, y los demás oficiales le imitaron.

Durante los dos días siguientes, la tempestad no se calmó, y los pasajeros tuvieron que permanecer en sus camarotes. Pero ahora que el

el que ha tosido tanto. ¿Quereis hacerme el obsequio de tocar estas cuerdas con la punta de los dedos, mi teniente? Podreis limpiarlos frotándolos después en la espalda de mi chaqueta.

—Con una estaca si que debiera frotaros las espaldas. Levad inmediatamente ese baul á la lancha, sempiterno gruñon. Creo que aun en el paraíso terrenal gruñiríais.

El filósofo de la expedición, no era hombre para dar la llamada por respuesta, aun cuando se le citaba el paraíso terrenal. El mismo Eden no estaba exento de defectos á sus ojos.

—Creo que hubiera estado satisfecho en todas partes, mi teniente,—le dijo,—pero fijos en mis palabras; debe haber muchas flores ajadas en el paraíso terrenal.

Habiendo formulado esa protesta que no tenía contestación, Juan Want cargó el baul sobre su espalda, y se marchó tristemente á cumplir su misión.

Entonces Crayford miró su reloj, y llamó á un marinero que estaba de guardia á la puerta de un barracón.

—¿Dónde están las señoras?—le preguntó.

—La señora de Crayford viene hacia acá, mi teniente. No debe hallarse lejos.

—¿La señorita de Burnham iba con ella?

—No, señor. Está en la playa con los pasajeros. Creo que deseaba verlos.

—¿Verme?

Crayford reflexionó al decir esas palabras. Y añadió en voz baja:

—No sabría que estaba yo aquí.

El marinero saludó y se fué. Crayford entró en el barracón y dió una vuelta.

Habiendo escapado de la muerte en las soledades del Polo Norte, y reuniéndose á su sucen-

¡Siempre el mar... el mar cuyas olas acarician las playas de Terranova! Un vapor hálase anclado á larga distancia. Es completamente visible desde un muelle situado á la orilla del mar, que pertenece á una de las pesquerías en la costa de la isla.

La única persona que se halla en él, en este momento, es un hombre con traje de marinero. Está sentado sobre un baul, tiene en sus manos una cuerda y mira con indiferencia al horizonte. Sobre una toca mesa de carpintero que se halla cerca de él, véase un objeto que no estaba allí en su lugar; un velo de mujer.

¿Qué barco es el que está anclado á los lejos?

Ese barco es el *Amazona*, enviado por Inglaterra para recibir á su bordo á los supervivientes de la expedición, oficiales y marineros. La reunión se efectuó felizmente en las costas de Norte América, hace tres días. Pero el regreso á la madre patria se ha retrasado por una tempestad que ha hecho tocar de arribada al buque en Terranova. Aprovechando ese incidente

CAPITULO V.

EN EL MUELLE.

¡Siempre el mar... el mar cuyas olas acarician las playas de Terranova! Un vapor hálase anclado á larga distancia. Es completamente visible desde un muelle situado á la orilla del mar, que